

LA POLÍTICA EXTERIOR BRASILEIRA COMO EJE DEL NUEVO PROCESO DE
INTEGRACIÓN: LA UNIÓN DE NACIONES SURAMERICANAS (2004-2008)

CAMILO ENRIQUE BONILLA PLAZA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2010.

“La política exterior brasilera como eje del nuevo proceso de integración: La Unión de Naciones Suramericanas (2004-2008)”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Camilo Enrique Bonilla Plaza

Dirigida por:

Aldo Miguel Olano Alor

Semestre I, 2010.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. EL PROCESO DE INTEGRACIÓN REGIONAL EVIDENCIADO EN UNASUR.	4
1.1. LOS RECIENTES PROCESOS DE INTEGRACIÓN EN SURAMÉRICA.	4
1.1.1. La Comunidad Andina.	4
1.1.2. El Mercado Común del Sur	5
1.2. HACIA LA INTEGRACIÓN SURAMERICANA.	8
1.2.1. Antecedentes: La Comunidad Sudamericana de Naciones.	8
1.2.2. La Unión de Naciones Suramericanas – UNASUR	11
2. UNASUR COMO HERRAMIENTA DE POSICIONAMIENTO DE BRASIL EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL.	19
2.1. LAS POTENCIALIDADES DE BRASIL.	19
2.1.1. Economía.	19
a. El Petróleo.	19
b. Agricultura y Biocombustibles.	20

2.1.2. Política.	21
2.2. EL ÉXITO DE UNASUR COMO BASE DEL POSICIONAMIENTO INTERNACIONAL DE BRASIL	24
3. LOS INTERESES QUE DEFINEN LA POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL.	29
3.1. ANTECEDENTES: LA POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL DURANTE EL GOBIERNO DE FERNANDO HENRIQUE CARDOSO (1995-2002).	29
3.2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL EN EL GOBIERNO DE LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA (2003 – 2010).	33
4. CONCLUSIÓN	48

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Proceso Histórico de Desarrollo de la Economía de Brasil.

LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Principales productos exportados.	25
Cuadro 2. Participación % de las exportaciones por Bloque Económico 2008.	25
Cuadro 3. Principales mercados de destino de las exportaciones.	26

INTRODUCCIÓN.

Esta monografía busca analizar en qué sentido los intereses presentes al interior de la política exterior de Brasil, son fundamentales para la construcción y éxito de la Unión de Naciones Suramericanas durante el periodo 2004 – 2008.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, existen tres propósitos generales: examinar el proceso de integración regional evidenciado en la Unión de Naciones Suramericanas; Identificar los intereses que definen la política exterior de Brasil durante el periodo 2004 – 2008 y por último, analizar cómo la efectividad del proceso de integración evidenciado en UNASUR puede ayudar al exitoso posicionamiento de Brasil en el escenario internacional.

Estos propósitos van a mostrar que el tipo de investigación que se pretende hacer es de tipo cualitativo, debido a que el interés es mostrar qué impulsa a Brasil a proponer y apoyar procesos integracionistas en Suramérica, más allá de mostrar estadísticas ó precisiones numéricas, que si bien es cierto en algunos casos ayudan a clarificar las cuestiones, no son la parte fundamental de esta investigación.

En el momento de tomar decisiones en política exterior, es necesario entender que estas se basan en una maximización de valores, lo que incluye cálculos de costo-beneficio; esto se traduce en la búsqueda, por parte de Brasil, de un efecto de ramificación al interior del naciente proceso de integración, en donde se tendrán en cuenta los beneficios, las alternativas y las consecuencias, como elementos determinantes en temas de prestigio y proyección que Brasil puede usar a su favor para el cumplimiento de su principal objetivo de política exterior, es decir, la consecución de un posicionamiento del país en el escenario internacional en un futuro.

Estas categorías fueron seleccionadas teniendo en cuenta dos cosas: en primer lugar, la forma en que los objetivos básicos a alcanzar por un Estado, que se encuentran relacionados con sus necesidades y potencialidades, determinarán de forma correcta los pasos a seguir en la toma de decisiones en política exterior. En segundo lugar, los beneficios presentes al interior de un proceso de integración regional que pueden ser de diversa índole y que, a medida que se amplía el proceso,

se van profundizando, llevando beneficios varios a los participantes, por medio de un juego de suma positiva en el que no existen perdedores. Así, se parte de la idea que, las necesidades y potencialidades de los Estados van a estar representadas en su política exterior, pero algunas veces el Estado no tiene la capacidad para lograr cumplir estos objetivos de forma individual, por lo que intentará hacerlo de forma conjunta por medio de procesos de integración. Es necesario tener en cuenta que deben existir objetivos compartidos ó beneficios mutuos para que los Estados vean las ventajas que pueden obtener al adherirse a este tipo de procesos para, de esta forma, facilitar su consecución. Igualmente, aquel ó aquellos Estados con mayores intereses en el mismo, será ó serán aquellos que se esfuercen más por lograr su exitosa consecución. Resulta necesario aclarar que la idea de la creación de un proceso integracionista en la región no es un proceso nuevo, viene desde el siglo XIX; se intentaron procesos integracionistas aislados y que no incluían la totalidad de los Estados de la región. Además no se puede afirmar que la idea integracionista evidenciada por la Unión de Naciones Suramericanas, sea una idea netamente brasilera, incluye también la voluntad de otros Estados, sólo que Brasil fue quién impulsó de forma más tangible este proyecto, debido a que lo tomó como punto de partida para la consecución de su objetivo primario en política exterior.

En consecuencia la recolección de información para la presente investigación se centró en 3 aspectos específicos: en primer lugar, fue necesario tener acceso a documentos académicos que mostrasen (en el caso específico de la política exterior de Brasil comprendida en el periodo de estudio) los temas y objetivos a tratar. En segundo lugar, se intentó un estudio histórico complementario de esta política exterior, gracias a la información existente en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil y en textos académicos, para lograr hacer un estudio analítico. Y en tercer lugar, en cuanto al proceso de integración regional, se reunió información sobre las bases en las que se establece la Unión de Naciones Suramericanas comparándolas con los proyectos integracionistas que la precedieron.

La importancia del estudio radica en diferentes aspectos. El primero de ellos tiene que ver con la falta de información que sobre el tema se tiene en la actualidad en

la región suramericana debido a que, como se afirmó anteriormente, este tipo de procesos no han visto un desarrollo tangible y menos de la magnitud que UNASUR ostenta, debido a esto todos aquellos estudios que se realicen resultan relevantes. El segundo tiene que ver de manera específica con Brasil y la importancia que ha adquirido en la actualidad como potencia media regional y en su deseo de tener más importancia en el Sistema Internacional, además debido a las relaciones binacionales que mantiene con Colombia, que en la actualidad han visto un aumento significativo, por lo tanto estudiar su evolución política y comercial puede resultar interesante.

El presente estudio se ordena en 3 capítulos. En el primero se presenta un recuento de los procesos integracionistas propios de la región en estudio, viendo las evoluciones que cada uno presenta y los respectivos aportes para la construcción de la Unión de Naciones Suramericanas. Igualmente se estudia este último proceso identificando sus objetivos y la forma en la cual es llevado a cabo. En el segundo se estudia la política exterior de Brasil durante el gobierno actual y el inmediatamente anterior con el fin de determinar las evoluciones que se han presentado y los objetivos que se buscan alcanzar, al igual que los intereses internos que llevan a proponer este tipo de objetivos. Finalmente, el tercero va a estudiar las potencialidades de Brasil que le dan la relevancia que en la actualidad tiene y la forma en la que busca acrecentar su importancia por medio de la Unión con el fin de cumplir con su objetivo principal de política exterior.

Se espera que la presente investigación sirva al lector para acercarse a las dinámicas que se presentan al interior de este proceso de integración suramericano al igual que a los intereses, necesidades y debilidades del que sin duda es el país más importante de América Latina.

1. EL PROCESO DE INTEGRACIÓN REGIONAL EVIDENCIADO EN UNASUR.

1.1. LOS RECIENTES PROCESOS DE INTEGRACIÓN EN SURAMÉRICA.

1.1.1. La Comunidad Andina. Los países andinos afrontando los problemas sociales, económicos y políticos que los aquejan, deciden el 26 de mayo de 1969 firmar el Acuerdo de Cartagena para intentar conseguir una solución conjunta a los mismos, por medio de la integración y la cooperación, es de esta forma cómo nace el Pacto ó Grupo Andino que a través de la historia ha sufrido cambios significativos.¹

Los países que iniciaron este proceso fueron Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, aunque desde el momento de su fundación han existido cambios en cuanto a los países miembros ya que en 1973 Venezuela decide adherirse a este proceso de integración mientras que en 1976 Chile decide separarse del mismo; de igual forma Venezuela decide adherirse al Mercado Común del Sur 2006, por lo que se retira de la CAN, mientras que ese mismo año Chile muestra la voluntad de pertenecer a este proceso siendo un país asociado al mismo. En el inicio del proceso de creación de la CAN, se entendió que era necesario lograr que la región tuviera un cierto tipo de desarrollo económico, por lo que se siguió un modelo de sustitución de importaciones. Una vez que los Estados miembros entendieron que seguir con aquel modelo de sustitución de importaciones podría aumentar la crisis económica en la región y, siguiendo las dinámicas de la economía a nivel internacional, se decidió cambiar aquel modelo considerado como cerrado, por uno abierto en donde los temas comerciales y de mercados tuvieron una gran importancia. Es en este contexto en el que nace una Zona de Libre Comercio en 1993, que favorecerá en gran medida a los países miembros, aumentando de forma significativa los flujos comerciales existentes al interior del Pacto ó Grupo. En 1997, se le da el nombre de Comunidad Andina de Naciones gracias al Protocolo de Trujillo, que modificaba partes del Acuerdo de

¹ Comparar Comunidad Andina – CAN. “Reseña Histórica”. Documento Electrónico.

Cartagena con el fin de acercar aún más la Comunidad al contexto de la época y en congruencia con los importantes cambios realizados en cuanto al paso de un modelo de economía cerrado hacia uno abierto. Aunque con el tiempo se entendió que la economía no era el único aspecto al interior de las relaciones intracomunitarias; una de las bases de este proceso fue intentar llevar un desarrollo integrado a los ciudadanos, y hacia el año 2003 no se había visto un avance tangible para el logro de este fin, así que en el año 2007 se incluyeron nuevos temas a saber, una “Agenda Social, Agenda Ambiental, Cooperación Política, Relaciones Externas y Desarrollo Productivo y Comercial”². Con estos temas se busca entonces llevar ese denominado desarrollo integral a toda la población que hace parte de los países miembros y así mejorar la calidad de vida de la misma. En cuanto a la institucionalidad de la Comunidad Andina, cabe destacar que esta ha alcanzado cierto tipo de desarrollo debido a que se ha visto la voluntad de crear ciertos órganos que se encargan del correcto funcionamiento de la Comunidad (aunque en la práctica este punto específico resulte de difícil implementación). Se puede afirmar que la base institucional de orden político que se presenta al interior de la Comunidad no tiene precedentes en Suramérica, y aunque en la práctica presenta problemas, es un referente importante que podría ser tenido en cuenta para la formulación de nuevos procesos integracionistas suramericanos, como es el caso de UNASUR en la actualidad.

1.1.2. El Mercado Común del Sur. Entre los años 60 y 70 del siglo XX, algunos países suramericanos como Argentina, Brasil, Chile, Perú, Bolivia y Uruguay, vivieron dictaduras militares gracias al contexto de Guerra Fría en el que se encontraba el mundo. En el caso específico de Argentina y Brasil y gracias a las diferencias existentes entre ambos, sus relaciones no resultaban dinámicas ni provechosas y, “en años anteriores a la suscripción del tratado de integración, los dos

2 Ver CAN. “Reseña Histórica”. Documento Electrónico.

[...] se habían visto como rivales, lo cual les llevó a considerar escenarios de posible conflicto, con el consiguiente gasto en armamento”³.

No fue sino hasta el año 1985 (en el caso brasilero) y 1983 (en el caso argentino) cuando se presentó la redemocratización de estos dos países, con los gobiernos de José Sarney y Raúl Alfonsín respectivamente y, gracias a la Declaración de Foz de Iguazú, firmada el 30 de noviembre de 1985, las relaciones entre estos dos países adquirieron un nuevo aire, fortaleciendo de esta forma las relaciones bilaterales entre los dos gobiernos, lo que fue fundamental para el desarrollo de lo que posteriormente se conocería como el Mercado Común del Sur ó Mercosur, debido a la manifestación tanto de Argentina como de Brasil de crear un Mercado Común, por medio de una cooperación y una integración que incluían tanto temas políticos como económicos. Esta iniciativa se formaliza con el Acta de Buenos Aires en junio de 1990, en donde se muestra un interés conjunto por lograr la modernización de las respectivas economías, teniendo en cuenta el contexto de la época, lo que las llevaría a una exitosa inserción internacional. Estos objetivos demandaron una profundización de la integración bilateral, intentando acelerar el proceso que terminaría con la creación del mencionado Mercado Común que, según el Acta, debería estar completamente desarrollado para el 31 de diciembre de 1994. Desde su creación como un Estado colchón al final de la guerra entre Brasil y las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1825, Uruguay ha tenido siempre una vocación argentino-brasilera, debido a que son los dos únicos países con los que limita y, en el marco del Acta de Buenos Aires, fue para Uruguay fundamental lograr algún tipo de vinculación o asociación al naciente proceso de integración bilateral, ya que el comercio uruguayo se basaba en sus relaciones comerciales con sus vecinos inmediatos. Es así como Uruguay logra un acercamiento al bloque que conformarían Argentina y Brasil aunque,

Las perspectivas brasilera y argentina, por razones sobretodo políticas, eran la de buscar una forma de involucramiento de Uruguay que no quitara el carácter bilateral del proceso, como había sido forjado, y que no implicara la dilución ó pérdida, en ningún grado, de la

3 Ver Vieira Posada, Edgar. La formación de espacios regionales en la integración de América Latina, 2008. p. 131.

capacidad de su conducción a partir del eje bilateral original, tampoco la necesidad de extender un tratamiento diferenciado a Uruguay para más allá de lo dispuesto en los acuerdos bilaterales existentes, una vez que la integración entre Brasil y Argentina venía siendo conducida con base en los principios de simetría y reciprocidad. Atendiendo, pues, a un criterio político, los presidentes Raúl Alfonsín y José Sarney acordaron con el presidente uruguayo Julio Sanguinetti, el 6 de abril de 1988, en encuentro realizado en Brasilia, la gradual asociación de Uruguay en el proceso de integración brasilero—argentino.⁴

Por otro lado, Paraguay también manifestaba su interés de hacer parte del proceso que ya incluía a Uruguay, y se vio beneficiado gracias a sus relaciones con Brasil debido a la Represa de Itaipú, que tiene carácter binacional y con Argentina debido a los proyectos de construcción mutua de las Represas de Corpus y Yaciterá. Además, los principales socios, Argentina y Brasil, aceptaron incluir a Paraguay en el proceso debido al interés de ampliar el mismo, que se generó debido a las trabas que el gobierno estadounidense estaba imponiéndole por medio del GATT. Es en este contexto que el 26 de marzo de 1991 y por medio del Tratado de Asunción, nace el Mercado Común del Sur ó Mercosur, firmado por los presidentes de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, que busca una integración entre los mismos por medio de la

libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, el establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común, la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales y la armonización de legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.⁵

El 16 de diciembre de 1994, por medio del Protocolo de Ouro Petro, se le dio una base institucional (como la Comisión de Comercio del Mercosur entre otras) y una personalidad jurídica internacional al Mercosur. En julio de 1998, los países miembros firmaron el Protocolo de Ushuaia sobre Compromiso Democrático, en el que se comprometían a garantizar los procesos democráticos al interior de los países miembros, ya que se consideraba que de lo contrario podría incluso existir un estancamiento en el proceso de integración que se lleva a cabo.

4 Ver Costa Vaz, Alcides. *Cooperação, integração e processo negociador: a construção do Mercosul*, 2002. pp. 125-126. Traducción Libre del Autor.

5 Ver Mercosur. “Quiénes Somos”. Documento Electrónico.

En el año 2000, y debido al cambiante contexto de la economía internacional, Mercosur necesitó una reformulación de sus políticas para adecuarlas al mismo, y así especializarlo y profundizarlo aún más. Igualmente al interior del bloque se le empezó a dar más importancia a temas como el Arancel Externo Común, la defensa comercial y de competencia, el fortalecimiento de la institucionalidad, la agilización de trámites en frontera, el acceso al mercado, las relaciones externas, la solución de controversias (por medio de los avances hechos con el Protocolo de Olivos para la Solución de Controversias), entre otros. Es en este contexto fuertemente integracionista en la región que surge lo que se denominó la Comunidad Suramericana de Naciones que posteriormente evolucionó hasta convertirse en la Unión de Naciones Suramericanas.

1.2. HACIA LA INTEGRACIÓN SURAMERICANA.

1.2.1. Antecedentes: La Comunidad Sudamericana de Naciones. En el contexto integracionista suramericano, impulsado por los procesos que se estaban llevando a cabo, a saber, la Comunidad Andina y el Mercosur, surge la necesidad de ampliar los bloques integracionistas multilaterales, debido a que eran visibles una serie de beneficios a largo plazo. Es en este marco como en agosto de 2000, en la ciudad de Brasilia, se realizó la I Reunión de Presidentes de América del Sur presidida por el presidente Fernando Henrique Cardoso, precisamente en el momento en el que se conmemoraban los 500 años del descubrimiento de Brasil. Entendiendo las relaciones tanto geográficas, históricas e incluso culturales entre los países suramericanos, se presentó la necesidad de lograr una suerte de cooperación entre todos los Estados de la región, por lo que fueron invitados los presidentes de Guyana y Surinam, que siempre se habían visto excluidos de este tipo de procesos. Esta Reunión es importante debido a que se entiende que uno de los caminos obligados para lograr el desarrollo es el de la integración regional, por lo tanto se elogiaron los intentos de asociación entre la CAN y Mercosur, para el alcance de aquel objetivo. Como resultado de esta Reunión, surge el Comunicado de Brasilia en donde se incluye lo anteriormente dicho.

En la II Reunión de Presidentes de América del Sur, celebrada en la ciudad de Guayaquil en Ecuador, entre el 26 y 27 de julio de 2002, los presidentes de la región, buscan dar garantías para lograr la continuidad de los procesos que se tuvieron en cuenta durante la I Reunión, con miras a lograr lo que se denominó como “un espacio común sudamericano” por medio de un apoyo al IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana). De esta Reunión surgió el texto del Consenso de Guayaquil sobre Integración, Seguridad e Infraestructura para el Desarrollo. La III Reunión de Presidentes de América del Sur, se llevó a cabo en la ciudad de Cusco en Perú, el 8 de diciembre de 2004, y resulta de suma importancia debido a que teniendo en cuenta las dinámicas que se estaban llevando a cabo en las anteriores Reuniones, sobre los temas de integración regional, se decide crear la Comunidad Sudamericana de Naciones, en donde el concepto de crear un “futuro común” es muy importante, entendiendo y aceptando un pasado igualmente común y una “historia compartida”. La CSN propugnaba por lograr la cooperación en variados campos como el político, el social y el cultural; se buscaba también el alcance de una integración regional en temas económicos, comerciales y financieros al igual que el desarrollo de la infraestructura física, en especial la energética y de comunicaciones, llevando de esta forma un desarrollo integral a la sociedad que se ve involucrada en este proceso. Después del Cusco, y posteriormente a la conformación de la CSN, tuvo lugar la I Reunión de Jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana de Naciones en la ciudad de Brasilia el 30 de septiembre de 2005, de donde surgió el Programa de Acción de la Comunidad, al igual que la Agenda Prioritaria, que incluye temas como el diálogo político, la integración física, el medio ambiente, la integración energética, los mecanismos financieros sudamericanos, las asimetrías, la promoción de la cohesión social, de la inclusión social y de la justicia social, y las telecomunicaciones, según se establece en la Declaración Presidencial y Agenda Prioritaria. Esta Reunión busca organizar el proceso, asignando funciones específicas según los temas a tratarse, lo cual dota a la CSN de una institucionalidad definida que en un futuro puede llegar a ser bastante funcional.

En la II Reunión de Jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana de Naciones, celebrada en la ciudad de Cochabamba en Bolivia el 9 de diciembre de 2006, se afirma que la integración,

Se asienta en alianzas estratégicas basadas en el compromiso democrático, el fortalecimiento del diálogo político, la creación de un espacio de concertación y conciliación, la contribución a la estabilidad regional, la articulación de políticas sociales regionales y la valorización de una identidad cultural sudamericana con participación de actores locales y regionales.⁶

En esta Reunión también se van a definir los “Principios rectores de la integración Sudamericana”, a saber, la solidaridad y cooperación en la búsqueda de una mayor equidad, la soberanía, la paz, la democracia entre otros. A lo largo del proceso de conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, es posible ver cómo los temas que se tratan se alejan al menos de forma primaria de temas exclusivamente políticos, se incluyen temas económicos, sociales, culturales, de infraestructura energética y de comunicaciones entre otros.

Según la Teoría Funcionalista expuesta por David Mitrany, en primer lugar, la integración es una forma de alcanzar la paz entre Estados y de reducir extremos nacionalismos que puedan presentarse, este aspecto es fácilmente visible al inicio del proceso de creación del Mercosur entendiéndolo como parte fundamental del desarrollo del proceso de integración que en la actualidad es llamado UNASUR, debido a que, como se afirmó anteriormente, Brasil y Argentina tuvieron serias diferencias que casi los llevaron a un enfrentamiento bélico importante; no fue sino hasta el momento en el que ambas partes decidieron empezar un proceso integracionista bilateral que las diferencias que tenían empezaron a ser reemplazadas por una cooperación que hoy en día los posiciona como los Estados más importantes de la región. Este caso es comparable con el que se vivió en Europa con la creación de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero, relacionado con las diferencias entre Francia y Alemania, que fueron la base de lo que en la actualidad es la Unión Europea.

⁶ Ver Comunidad Sudamericana de Naciones - CSN. “Declaración de Cochabamba - Colocando la Piedra Fundamental para una Unión Sudamericana”, 2006. Documento Electrónico.

En segundo lugar, el autor afirma que un proceso de integración surge debido a la necesidad de solucionar problemas técnicos que la sociedad moderna crea dentro y entre varios Estados y que podría generar la necesidad de una solución conjunta por medio de la colaboración interestatal. Generalmente estos problemas no son políticos (son económicos, sociales, etc.) por lo cual deberían ser tratados por expertos no políticos, provenientes de los Estados afectados; esto es visible en el caso suramericano en cuanto a que en un primer momento se buscaba generar beneficios económicos bilaterales, lo que con el tiempo se desarrolló para que aquellos beneficios económicos fueran multilaterales; paulatinamente los países involucrados fueron aumentando su número, e igualmente los temas a tratar se fueron ampliando y especificando, tocando temas muy diversos que afectan a los países pertenecientes al proceso y que se ven afectados de forma positiva por el mismo, entonces es visible en este punto el efecto de ramificación expuesto por Mitrany, efecto que va a lograr que la gradual integración interestatal sea cada vez más fuerte y profunda.

En una parte primaria del anteriormente nombrado proceso se encontraba la iniciativa integracionista suramericana al final de la II Reunión de Jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana de Naciones, y al inicio de la I Cumbre Energética Suramericana en Isla Margarita en Venezuela, el 16 de abril de 2007, en donde se decidió “nombrar este esfuerzo integrador de Suramérica, como “Unión de Naciones Suramericanas” (UNASUR)”⁷.

1.2.2. La Unión de Naciones Suramericanas – UNASUR. En Isla Margarita, los presidentes suramericanos decidieron dar un enfoque más aproximado a lo que consideraban como un proceso de integración serio en la región, esto se evidencia en la necesidad de acercar aún más el nombre de aquel proceso con la realidad política y social actual, es por esto mismo que se afirma que, al interior del proceso de cambio de nombre,

El razonamiento era dual: Por una parte, se dijo que UNIÓN era más comprometedor que COMUNIDAD. Por otra, que SUDAMÉRICA es una acepción correcta, pero que SURAMÉRICA es más explícita en su referencia al SUR del planeta, y no tiene connotaciones que la asemejen a un anglicismo o galicismo. Por otra parte, se preservó la

7 Ver Comunidad Sudamericana de Naciones – CSN. “I Cumbre Energética Suramericana - Decisiones del Diálogo Político entre los Jefes de Estado y de Gobierno”, 2007. Documento Electrónico.

referencia a las NACIONES, por corresponder más apropiadamente al contenido humano del proceso que se pretende, que no puede ser sólo Estatal, y porque aún no hemos llegado a una etapa en la cual exista una sola Nación Suramericana.⁸

Aunque la diferencia entre la Comunidad Sudamericana de Naciones y la Unión de Naciones Suramericanas, no radica de forma exclusiva en el simple cambio de un nombre, es posible identificar una serie de reformas que amplían el campo de acción que antes era parte de la CSN. Es posible vislumbrar la necesidad de profundizar las bases del proceso para lograr su estabilidad y éxito, es así como en Isla Margarita, el 16 de abril de 2007 y a parte del cambio del nombre del mismo, se establece una Secretaría Permanente que iba a ser ubicada en la ciudad de Quito en Ecuador; asimismo se buscó la conformación de un Concejo de Delegados ó Comisión Política, que se encargaría de la redacción del texto de Acuerdo Constitutivo de UNASUR. Fue de esta forma y después de la anteriormente nombrada redacción del texto del dicho acuerdo, que el 23 de mayo de 2008, en la ciudad de Brasilia, los presidentes de las 12 naciones de América del Sur firmaron el Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas, afirmando de esta forma la necesidad del alcance de un proceso de integración estable en la región, entendiendo al mismo como única forma de llevar un desarrollo integral y sostenible a la región, fortaleciendo de esta forma su multilateralismo, aprovechando los avances hechos en el pasado con otros procesos de integración como la CAN y Mercosur para dotar con bases fuertes al nuevo proceso y entendiendo de igual forma las dificultades propias de cada país que facilitan o no la conformación del mismo.

Es en este marco que surge UNASUR, con una personalidad jurídica internacional desde su inicio, con el objetivo principal de

construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica,

⁸ Ver Cardona, Diego. "El ABC de UNASUR: Doce preguntas y respuestas". *Revista de la Integración - Secretaría General de la Comunidad Andina*. No. # 2 (Jul., 2008) p. 20.

lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados.⁹

Y con unos objetivos específicos que buscan el fortalecimiento del diálogo político entre los Estados miembros, la necesidad de lograr un desarrollo social y humano, el acceso a la educación al igual que un reconocimiento al interior de la unión de títulos académicos, la integración energética, el desarrollo de la infraestructura que posibilite una interconexión regional, la integración financiera, la protección del medio ambiente, el desarrollo de mecanismos que disminuyan las diferencias entre los Estados miembros, la conformación y consolidación de una identidad suramericana, el acceso universal a los servicios de salud, el avance en cuanto a los temas migratorios al interior de la unión, la cooperación en temas económicos y comerciales, la integración en materia industrial y todo lo que aquella pueda incluir, el aumento del apoyo a la investigación científica y en todos los campos, el entendimiento y la promoción de las diferencias culturales presentes, la participación ciudadana en la formulación de políticas que afecten la integración regional, la coordinación entre aquellos mecanismos especializados en temas como el terrorismo, el tráfico de personas y drogas, etc., la cooperación entre las entidades judiciales de los Estados miembros, la cooperación en materia de defensa, la cooperación para el desarrollo de la seguridad ciudadana y la cooperación sectorial, para lograr un intercambio de información y experiencias.¹⁰ Es visible la ampliación de los temas a tratar al interior de UNASUR, y su especificidad, que dotan al proceso de seriedad y de bases fuertes para el futuro de la integración suramericana. Es apreciable entonces el efecto de ramificación expuesto por Mitrany a lo largo del transcurso de la consolidación de este proceso desde la creación de la base de la CSN, el Mercosur, hasta la creación de UNASUR como tal, debido a la imposibilidad estatal de satisfacción de las necesidades en bienestar, y es visible que las Naciones Suramericanas tienen claras falencias en lo referente a la satisfacción de estas

9 Ver Unión de Naciones Suramericanas – UNASUR. “Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas”, 2008. Documento Electrónico.

10 Comparar UNASUR. “Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas”. Documento Electrónico.

necesidades básicas de la población, lo que podría resolverse por medio de “una red de organizaciones internacionales (...) que asuman la gestión de sectores concretos (agricultura, energía o transportes)”¹¹ y que en el Tratado Constitutivo de UNASUR es claramente visible, teniendo en cuenta los temas más importantes al interior de la región como pueden ser la infraestructura de interconexión o de comunicaciones y una integración energética. Como resultado del proceso de creación de la anteriormente nombrada “red de organizaciones internacionales” se gestaría a su vez un

Sistema aterritorial de transacciones”, encargado de satisfacer –con la colaboración de los gobiernos estatales y de las poblaciones de los distintos estados– las necesidades básicas de los ciudadanos. Así, poco a poco, surgiría entre los ciudadanos de los estados participantes en el experimento, la conciencia de estar vinculados a los demás por una red cada vez más densa de intereses comunes. De este modo, la percepción de que las organizaciones son útiles para satisfacer las necesidades cotidianas llevaría a una transformación gradual en las actitudes de los individuos (se daría pues un “proceso de aprendizaje”), en el que se produciría una paulatina transferencia de las lealtades –hasta entonces concentradas en los respectivos gobiernos– hacia las distintas organizaciones internacionales encargadas de la satisfacción de intereses. Mediante este método, y a partir del desarrollo de la conciencia de las ventajas de la cooperación internacional, se eliminarían las actitudes ultranacionalistas irracionales que, según el análisis funcionalista, son un factor fundamental en el estallido de conflictos internacionales violentos.¹²

De esta forma, a medida que el proceso de integración siga su rumbo, las relaciones existentes entre los Estados miembros se harían cada vez más fuertes, haciendo que la integración sea parte de la vida diaria de los mismos, logrando que las relaciones al interior de la unión se puedan regularizar (en caso de existir marcadas diferencias) o mejorar (en el caso contrario) profundizando el proceso al igual que los posibles beneficios que se deriven de él.

Sin embargo, el anterior estudio histórico va a mostrar sólo una parte de la realidad de los procesos que, desde su creación y hasta la fecha, no han obtenido resultados tangibles como los que son visibles en el caso de la Unión Europea.

11 Ver Salomón, Mónica. “La PESC y las teorías de la integración europea: las aportaciones de los “nuevos intergubernamentalismos””. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* No. # 45 – 46 (Abr., 1999): p. 200.

12 Ver Salomón. “La PESC y las teorías de la integración europea: las aportaciones de los “nuevos intergubernamentalismos””. p. 200.

Es entonces necesario analizar la influencia de factores políticos y económicos. En un primer lugar, en el caso de la CAN, es posible identificar una serie de factores y debilidades que han impedido la obtención de resultados tangibles,

La primera es estructural: los mercados internos de los países miembros son de poca envergadura y por lo tanto; ninguno de estos se constituye netamente como motor de la integración. El segundo punto débil pero no menos importante se deriva del hecho que, a menudo, las declaraciones voluntaristas de los responsables políticos no van acompañadas de efectos concretos, a falta de un consenso interno sólido a favor de la integración [...]. El tercero, de carácter extraeconómico, se relaciona con la inestabilidad política característica de prácticamente todos los países miembros.¹³

En cuanto a los aspectos políticos, en la actualidad son visibles grandes diferencias al interior de este proceso de integración. De los cuatro Estados que aún continúan siendo parte del mismo, Bolivia y Ecuador, que han visto cierto tipo de influencia del gobierno bolivariano de Venezuela y que han facilitado la legitimidad de tendencias de izquierda en la región, tienen diferencias ideológicas con Colombia, lo que ha generado que se presenten grandes críticas contra este país, que son el resultado de su intención de continuar siendo el principal aliado de los Estados Unidos en Suramérica.

Asimismo, Colombia y Ecuador, no tuvieron relaciones diplomáticas por un periodo de aproximadamente 20 meses¹⁴ a raíz del ataque contra un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano, lo que a su vez complicó las relaciones con Bolivia y Venezuela. Esta clase de diferencias han hecho que el proceso (en su parte política, que resulta ser la base para la toma de decisiones acertadas en materia económica con beneficios mutuos para todos los miembros), se estanque al igual que muestre sus falencias en cuanto a la resolución de conflictos y diferencias entre Estados miembros. A esto se le suma que la visión de algunos temas difiere entre los miembros, lo que impide el avance y el éxito del proceso. Cabe destacar la imposibilidad de la firma de un Acuerdo de Asociación entre la CAN y la UE debido a las diferencias existentes en cuanto a este tema entre los Estados miembros, es

13 Ver Quenan, Carlos. “*Qué pasa con la integración económica andina?*”. Geoenseñanza, Universidad de los Andes, año/vol. 6., N° 1. 2001. pp. 17.

14 Comparar “Colombia y Ecuador reestablecen relaciones”. *El Tiempo*. 2009. Documento Electrónico.

decir, tanto Perú como Colombia estaban a favor de esta iniciativa, mientras que Ecuador mantuvo una posición neutral y Bolivia una en contra¹⁵, hecho este que llevó a la negociación por país de un TLC con los europeos.

En cuanto al aspecto económico, aunque se ha visto un crecimiento de las economías a través de los años con respecto a su relación con el proceso, no ha sido posible traducir este progreso en un desarrollo tangible en la parte social¹⁶ que permita la consecución del objetivo principal de este proceso integracionista que es llevar un desarrollo integral a la población. Igualmente, “en el marco del funcionamiento del modelo de sustitución de importaciones, los países miembros eran reticentes con respecto a la apertura de sus mercados nacionales y los intercambios intrarregionales seguían siendo escasos”¹⁷ lo que significó el retiro de Chile en 1976 ya que para ese entonces “fue el primer Estado en la región en liberalizar sus intercambios externos para un gran número de productos”¹⁸

Otro aspecto que resulta importante analizar es la firma por parte de Colombia y Perú, de forma individual, de un TLC con Estados Unidos; la firma de este tratado significó el retiro de Venezuela de la comunidad, apelando a que la misma atentaba contra el intercambio comercial a nivel intracomunitario y a que iba en contra de la normatividad comunitaria. Esta afirmación es falsa debido a que el Código de la Comunidad Andina, en el capítulo VIII, artículo 86, permite a cualquier miembro mantener relaciones comerciales con Estados u organizaciones multilaterales ajenas a la integración andina, siempre y cuando cuente con el aval de la Comisión, quién “fijará los términos en los que deberán sujetarse los compromisos de carácter arancelario.”¹⁹ En el caso específico del TLC entre Colombia y Estados Unidos, la Comisión afirmó que este era tangible debido a que “en el TLC con los Estados Unidos la CAN se encuentra protegida. El ordenamiento jurídico andino prevalece sobre el TLC, como quedó consagrado de manera expresa en el texto final

15 Comparar. “*Trancado el acuerdo EU y CAN*”. El Tiempo. 2007. Documento Electrónico.

16 Comparar Comunidad Andina. “*Estadísticas Sociales*”. 2010. Documento Electrónico.

17 Ver Quenan, Carlos. “*Qué pasa con la integración económica andina?*”. pp. 14.

18 Ver Quenan. “*Qué pasa con la integración económica andina?*”. pp. 14.

19 Ver Pico, Galo. “*Código de la Comunidad Andina*”. Comunidad Andina. Quito, 2004. pp. 35.

del tratado”²⁰ Sin embargo, la firma de este TLC suscitó a su vez grandes descontentos en Bolivia debido a que Colombia es el principal destino de sus exportaciones de soya. Los bolivianos consideraron que en el marco del nuevo tratado estas exportaciones disminuirían en detrimento de su propia industria debido a la importación por parte de los colombianos, de soya estadounidense, producto incluido en el marco de las negociaciones bilaterales. Este descontento fue manifestado por el presidente Evo Morales, a lo que el presidente colombiano Álvaro Uribe respondió que solicitaría a los Estados Unidos la revisión del acuerdo para garantizar la continuidad de la exportación de soya boliviana a Colombia²¹. Esta situación muestra las falencias presentes al interior de la comunidad de materia económica y comercial, en donde el Arancel Externo Común no es realmente tangible.

En cuanto al Mercosur, entendiéndolo como un proceso integracionista netamente económico y comercial, cabe destacar que sus problemas se van a fundamentar en las diferencias existentes entre las economías de sus principales socios: Argentina y Brasil. Estas diferencias radican en el entendimiento, por parte de algunos sectores de la economía brasilera,

de un vecino con problemas estructurales que le generan dificultades para encarar con optimismo, desafíos y oportunidades de un escenario internacional global de fuerte dinámica de cambio. Es un vecino, por lo demás, que tendría menor importancia comercial relativa que en el pasado. Tal percepción suele prevalecer en analistas económicos, en sectores empresarios, y en artículos y editoriales periodísticos.²²

Además, en Brasil surge la idea de un supuesto retroceso de la economía argentina que no es favorable para sus intereses al interior del proceso. Por otro lado, desde Argentina se percibe a Brasil como un país intentando cumplir a toda costa con sus objetivos de política exterior (como es el caso de la necesidad brasilera de pertenecer al Consejo de Seguridad de la ONU, tema en el que existen diferencias perceptibles desde Argentina y México), al igual que el intento de implantar y afirmar

20 Ver Comisión Andina. “El TLC Colombia – Estados Unidos. Respeto a la normativa andina y tratamiento a las sensibilidades de los socios”. *Sesión CXXIV*. Lima, Abril de 2006. Documento Electrónico

21 Comparar “¿Comunidad Andina en Peligro?” *BBC Mundo*. 2006. Documento Electrónico.

22 Comparar Peña, Félix. “¿Cuál es el problema real del Mercosur?”, *Universidad Nacional de Tres de Febrero*. p. 1. Documento electrónico.

su liderazgo en la región (lo cual no puede ser considerado de esta forma, como se afirmará más adelante). Según Argentina, este tipo de dinámicas afectan el proceso de integración debido a que Brasil descuidaría su compromiso con el mismo (lo que no es coherente con la política exterior brasilera). Estas diferencias pueden minar el éxito del proceso impidiendo futuros desarrollos y avances. Sin embargo, comparándolo con la CAN, el Mercosur ha resultado ser un proceso más exitoso.

Ahora, en cuanto al proceso integracionista que nace como CSN y que en la actualidad se conoce como UNASUR cabe destacar que, al tratarse de un proceso en pleno desarrollo aún no se pueden vislumbrar beneficios tangibles ni otras problemáticas diferentes a las anteriormente expuestas (teniendo en cuenta los casos de la CAN y el Mercosur), que minen el reducido funcionamiento que ostenta en la región debido a su corta existencia; esto se traduce en una institucionalidad incipiente que carece de fuerza. Se afirma que esas problemáticas son otras, por ejemplo, las diferencias políticas entre Estados (como Colombia, Ecuador y Venezuela) o la preocupación debido a algunos temas, como es el caso de la presencia de potencias extranjeras en la región. Estos problemas (que si bien no han sido solucionados) han sido llevados de una forma correcta en el marco de la UNASUR, es decir, en reuniones multilaterales para intentar la solución de los mismos de forma conjunta. Sin embargo, es posible rescatar la experiencia que se ha adquirido a lo largo del tiempo en los diferentes procesos integracionistas suramericanos, sobretodo la CAN y el Mercosur. Esta experiencia puede ser aplicada al nuevo proceso integracionista, para contribuir con su desarrollo e intentar evitar que los errores cometidos con anterioridad estén presentes en el mismo.

Todo lo anteriormente nombrado muestra el proceso de desarrollo que una unión como la suramericana necesita para su conformación y puesta en marcha, y cómo un proceso que empezó siendo algo netamente económico y comercial, se desarrolló en uno que incluye temas variados. Esto surge debido al conocimiento de la imposibilidad estatal de resolver algunos problemas y entendiendo que en muchas ocasiones es mejor resolver los problemas que aquejan a uno ó varios Estados de forma conjunta y colaborativa.

2. UNASUR COMO HERRAMIENTA DE POSICIONAMIENTO DE BRASIL EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL.

2.1. LAS POTENCIALIDADES DE BRASIL.

A lo largo de su historia, Brasil ha experimentado escenarios positivos y negativos, tanto en aspectos económicos como políticos que han sido determinantes para que el país se ubique en el lugar en el que en la actualidad se encuentra. Los aspectos que enmarcan este proceso van a estar interrelacionados y cada uno afecta de forma particular las dinámicas de desarrollo que Brasil ha visto en los últimos años y que llevan a perfilarlo como una potencia. Así, resulta interesante el estudio de cada uno de estos aspectos con el fin de entender las potencialidades brasileras y su relación directa con el posicionamiento del país en el escenario internacional.

2.1.1. **Economía.** En el campo económico variados aspectos van a demostrar la forma en la que Brasil expande sus horizontes y se convierte en una de las diez economías del planeta;

a. **El Petróleo.** El 10 de noviembre de 2007 Sergio Gabrielli, presidente de Petrobrás, anunció al mundo el descubrimiento de un gran yacimiento de petróleo (8000 millones de barriles aproximadamente) en la bahía de Santos, más exactamente en la costa del Estado de Sao Paulo en el Océano Atlántico, en un área conocida como Tupi, que aumentaría las reservas petroleras de Brasil hasta en un 62%.²³ Esto haría que Brasil se convierta en un Estado productor de petróleo de la talla de Venezuela ó Nigeria; es decir, Brasil pasa de buscar una suerte de autosuficiencia energética en cuanto al petróleo, que en la actualidad su alto grado de desarrollo industrial requiere, a convertirse en un Estado exportador, teniendo en cuenta que “gracias a una economía diversificada, estos desarrollos difícilmente convertirían a Brasil en un petroestado, dependiente de la exportación de petróleo y de algunas otras materias

23 Comparar “Brasil descubre un gigantesco yacimiento de petróleo: sus reservas aumentarían hasta en un 62%”, *El Economista*. 2007. Documento Electrónico.

primas como su fuente principal de ingresos”²⁴ Estando así la situación petrolera de Brasil, el 14 de abril de 2008 el presidente de la Agencia Nacional de Petr6leos (ANP), Haroldo Lima, inform6 al mundo el descubrimiento de un segundo yacimiento mucho m6s grande que el anterior, conocido como Pan de Az6car/Carioca, frente a las costas de Sao Paulo y Rio de Janeiro y que tendr6a unas reservas de aproximadamente 33.000 millones de barriles.²⁵ Esto consolidar6a al Estado brasileiro como uno exportador de crudo, y lograr6a que Brasil ingresase, como un miembro fuerte, en la Organizaci6n de Pa6ses Exportadores de Petr6leo (OPEP), percibiendo grandes cantidades de capital por sus actividades de exportaci6n petrolera.

b. Agricultura y Biocombustibles. Debido a su situaci6n geogr6fica, ubicado en la zona intertropical, Brasil cuenta con abundantes recursos agr6colas. En la actualidad es “el l6der mundial en la producci6n de soya, ma6z, ca6a de az6car, prote6nas animales, algod6n, jugo de naranja y frutas tropicales adem6s de productos de celulosa y de madera”²⁶. Seg6n Juan de Onis, el caso de la agricultura en Brasil es bastante interesante ya que gracias a esa ubicaci6n geogr6fica, el pa6s cuenta con suelos muy f6rtils, abundante cantidad de agua dulce y otra serie de factores que hacen que exista una producci6n agr6cola constante a lo largo del a6o, lo que no s6lo satisface plenamente el consumo interno brasileiro, que es de aproximadamente 190 millones de personas, sino que incluso existe un super6vit de producci6n que podr6a generar procesos de exportaci6n.²⁷ Es tan grande el crecimiento del sector agr6cola en Brasil que,

Ese sector genera exportaciones que en 2007 representaron m6s de la mitad del super6vit comercial brasileiro de 40.000 millones de d6lares. El super6vit contribuy6 a la acumulaci6n de reservas internacionales de m6s de 200.000 millones de d6lares, lo que convirti6 a Brasil en un acreedor internacional neto por primera vez.²⁸

24 Ver De Onis, Juan. “El Momento de Brasil: Un gigante sudamericano despierta”. *Foreign Affairs Latinoam6rica*, Vol. # 9, No. # 2 (2009) p. 5.

25 Comparar “Brasil descubri6 otro gigantesco yacimiento de petr6leo en el mar”, *El Clar6n*. 2008. Documento Electr6nico.

26 Ver De Onis. “El Momento de Brasil: Un gigante sudamericano despierta”. p. 5.

27 Comparar De Onis, “El Momento de Brasil: Un gigante sudamericano despierta”, p. 5.

28 Ver De Onis. “El Momento de Brasil: Un gigante sudamericano despierta”. p. 5.

De Onis afirma que el gran desarrollo del sector agrícola brasileiro va a depender de dos factores específicos, en primer lugar debe tenerse en cuenta que la sociedad brasileira ha dejado de ser rural para pasar a ser urbana en su mayoría, este cambio representa un incremento en el consumo de alimentos de bajo precio lo que impulsa la producción agrícola de manera significativa. En segundo lugar, en cuanto al desarrollo tecnológico, una serie de científicos brasileiros lograron adaptar especies de plantas y animales, no propias del Brasil, a sus condiciones climáticas y de tierras, lo que ha hecho que exista un aprovechamiento más óptimo de las mismas, aumentando de esta forma la producción.²⁹ El desarrollo agrícola que se ha visto en Brasil también se ha enfocado en la producción de biocombustibles debido a la necesidad de encontrar combustibles menos contaminantes y, a su vez, más económicos, debido al aumento en el precio del petróleo que se observó en 2007, y que para 2008 hizo que el precio del barril sobrepasara los US\$140. Según el MDA (Ministério do Desenvolvimento Agrário), la producción de biocombustibles tiene un impacto favorable en la balanza comercial brasileira, debido a que en el momento en el que el mercado interno sea proveído con biodiesel, se disminuiría automáticamente y de forma significativa la importación de diesel.³⁰ Sin lugar a dudas, los beneficios de la gran producción agrícola en Brasil son visibles en variados aspectos y en el corto, medio y largo plazo; es de notar a su vez, el positivo impacto ambiental que la producción de biocombustibles genera debido a que se reduciría la emisión de gases de efecto invernadero.

2.1.2. Política. El desarrollo que Brasil ha visto en la actualidad no es un proceso aislado, sino ligado a otros factores. Corresponde a los cambios en aspectos políticos que el país ha visto en los últimos años encabezados por el gobierno. En un primer lugar, en el momento de la posesión de Luiz Inácio Lula da Silva como presidente de Brasil, el modelo de inserción internacional existente en el país era de alguna forma anticuado o incluso débil, debido a los cambios producidos en el contexto internacional. Así, “el marco de referencia tradicional de la política exterior,

29 Comparar De Onis. “El Momento de Brasil: Un gigante sudamericano despierta”. p. 5.

30 Comparar De Cássia Carmélio, Edna. “Las políticas para el desarrollo de los biocombustibles en Brasil”, 2006. p. 21.

basado en la sustitución de importaciones entró en crisis en los años ochenta y, desde entonces, el país se integró con más fuerza a la economía global”³¹. Este proceso de fortalecimiento de la presencia de Brasil en la denominada economía global, fue fundamental para que el país tomara una posición más fuerte en el ámbito de negociaciones comerciales, considerando la importancia que en la actualidad temas como la energía y alimentos han tomado, y teniendo en cuenta que esa importancia, en aumento, beneficiaría a Brasil de forma significativa debido a los grandes recursos que en estos temas específicos posee en la actualidad.³² Llevar al país al punto en el cual ha alcanzado un desarrollo económico importante, que se sustenta en un intento en la disminución de la pobreza, al igual que otras medidas económicas, ha sido el gran logro del actual presidente brasileño. Según De Onis, hay que destacar el manejo que de la economía hizo y hace el gobierno Lula. En el momento en que fue elegido presidente, nombró como director del Banco Central do Brasil a Henrique Meirelles, un destacado ingeniero de producción civil que logró convertirse en presidente de Bank OF Boston, experiencia que ha hecho que su gestión sea exitosa y que le permite hacer un manejo adecuado de la política monetaria. De esta forma, el gobierno actual ha tenido una serie de logros en el campo económico, que se pueden evidenciar en los superávits fiscales que, en el caso específico del servicio de la deuda, han sido más elevados que en el gobierno inmediatamente anterior, es decir, el de Fernando Henrique Cardoso. Asimismo, es necesario resaltar que en la actualidad el gasto social que se presenta en Brasil no es deficitario; la tasa impositiva fue aumentada para satisfacer este tipo de gasto.³³ Estas medidas han logrado cambios importantes al interior de Brasil. El problema de la pobreza al interior del país es bien conocido, pero gracias a las reformas económicas hechas, la población afectada por este problema se ha visto disminuida de forma significativa, es decir, las medidas adoptadas por el gobierno brasileño “refuerzan una red de bienestar social que ahora

31 Ver Soares de Lima, Maria Regina. “La política exterior brasileña y los desafíos de la gobernanza global”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. # 9, No. # 2 (2009) p. 27.

32 Comparar Soares de Lima. “La política exterior brasileña y los desafíos de la gobernanza global”. p. 27.

33 Comparar De Onis. “El Momento de Brasil: Un gigante sudamericano despierta”. p. 10.

evita que once millones de personas pertenecientes a las familias más pobres del país padezcan hambre”³⁴. Asimismo, la brecha existente entre ricos y pobres al interior de Brasil ha disminuido “ya que el ingreso del 20% más pobre de la población ha aumentado como proporción del PIB del país”³⁵. Otro resultado favorable de las acertadas medidas económicas tomadas por el gobierno Lula es un aumento en la inversión extranjera que, a pesar de la crisis económica mundial, alcanzó cifras insospechadas; a finales del 2008 ésta llegó aproximadamente a 45.058 millones de dólares³⁶. La estabilidad económica que Brasil tiene, lo hace un destino interesante para la inversión extranjera, esto se puede evidenciar en el crecimiento sostenido que la economía brasilera ha estado presentando, según un estudio de la Sociedad Brasileira de Estudios de Empresas Transnacionales y de la Globalización Económica (Sobeet). En este informe se afirma que las dinámicas en las que los flujos de inversión extranjera directa se mueven alrededor del mundo están cambiando, es decir, este tipo de inversión ya no se concentra de forma mayoritaria en los países desarrollados;

Si bien los países desarrollados han observado una disminución del 32,7% de los ingresos de la IED, los países en desarrollo, en promedio, observaron un crecimiento del 3,6% en la misma comparación. Esta divergencia en detrimento de los países desarrollados confirma una vez más la tendencia de descentralización de los destinos de la IED en el mundo.³⁷

Esta afirmación se demuestra de forma clara en el caso brasilero, debido a que según el Banco Central do Brasil la IED durante el año 2008 fue bastante elevada alcanzando un récord, llegando a superar en un 30.3% el valor registrado en el año 2007 en el mismo concepto.

34 Ver De Onis. “El Momento de Brasil: Un gigante sudamericano despierta”. p. 10.

35 Ver De Onis. “El Momento de Brasil: Un gigante sudamericano despierta”. p. 10.

36 Comparar La República “Vuelve la inversión extranjera a Brasil”, 2009.Documento Electrónico.

37 Ver Boletim Sobeet. “Diferenciação dos fluxos de Investimento Direito Estrangeiro em 2008 indica tendencia para 2009”, 2009. Documento Electrónico.

2.2. EL ÉXITO DE UNASUR COMO BASE DEL POSICIONAMIENTO INTERNACIONAL DE BRASIL.

Al interior de lo que se considera la Unión de Naciones Suramericanas, existen diferentes problemáticas en diversos ámbitos de la sociedad y, asimismo, existen una serie de objetivos destinados a su resolución. No obstante se entiende que uno de los más importantes sectores es sin duda el sector económico que es la base para lograr el desarrollo de los demás, y es este el que se ve privilegiado en forma primaria al interior de un proceso de integración como el que UNASUR representa.

En un primer momento de la integración del Cono Sur de Suramérica, con el nacimiento y puesta en marcha del Mercosur, se evidenciaron grandes diferencias entre las economías pertenecientes a este proceso integracionista, al igual que desigualdades en cuanto a la competitividad de los productos de cada uno de los Estados involucrados, mostrando de forma clara una superioridad de Brasil con respecto al resto en el campo económico y de producción, lo que llevó a la creación de un Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), que se encargaría de intentar una disminución en las asimetrías existentes entre los Estados miembros del Mercosur; la superioridad de Brasil en el campo económico lo ha llevado a “pagar un precio más alto por la integración”³⁸. Este escenario no difiere de manera significativa del que actualmente se presenta en el nuevo contexto suramericano que incluye a la totalidad de Estados que hacen parte de la región. Brasil es sin duda el país más desarrollado de Suramérica (aunque presente grandes desigualdades internas en cuanto a la distribución del ingreso), lo que es demostrado por el aumento en la producción y las exportaciones, al igual que la calidad de sus productos y su diversidad (materias primas, productos manufacturados, tecnología etc.).

En el caso de América del Sur, los 10 productos que más se exportan por país, tal y como se ve en un estudio por país hecho por el Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior do Brasil (Ministerio de Desarrollo,

38 Ver Vals Pereira, Lia. “Los acuerdos comerciales regionales en la agenda brasileña”. *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. # 9, No. # 2 (2009) p. 72.

Industria y Comercio Exterior de Brasil) y que puede verse aplicado en el cuadro anterior, son aquellos relacionados con tecnología más específicamente con teléfonos celulares, también con material de transporte como aeronaves, camiones, autos ó partes de autos, excavadoras, entre otros. Es también apreciable la elevada exportación de productos metalúrgicos como barras y láminas de hierro, barras y tubos de acero. También la exportación de petróleo y energía eléctrica, al igual que de alimentos como pollo, carne de res, soya, animales vivos, leche, azúcar, que son importados en mayor medida por países como Venezuela y Surinam.³⁹

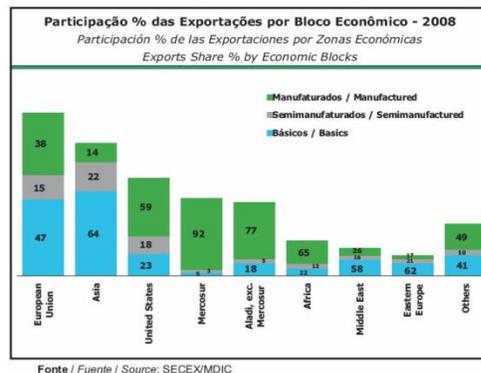
Cuadro 1. Principales productos exportados.

Principais Produtos Exportados Principales Productos Exportados / Main Products Exported 2008 - US\$ Milhões / US\$ Millones / US\$ Millions			
	Valor \$Mil.	Δ% 2008/07	Part % % Share
1 - Material de transporte / Transport material	27.026	13,2	13,7
2 - Petróleo e combustíveis / Petróleo y combustibles / Oil and fuel	23.047	43,7	11,6
3 - Produtos metalúrgicos / Productos metalúrgicos / Metallurgic products	19.427	20,7	9,8
4 - Minérios / Minerais / Ores	18.727	55,7	9,5
5 - Complexo soja / Soja y derivados / Soybeans & prod	17.986	58,0	9,1
6 - Carnes / Meats	14.283	28,7	7,2
7 - Químicos / Chemicals	12.225	12,0	6,2
8 - Máqs. e equipamentos / Máqs. y aparatos / Machines & equipments	9.671	10,9	4,9
9 - Açúcar e álcool / Açúcar y alcohol / Sugar & ethanol	7.873	19,7	4,0
10 - Equipamentos elétricos / Aparatos eléctricos / Electrical equipment	6.500	13,8	3,3
11 - Papel e celulose / Papel y celulosa / Paper & pulp	5.834	23,5	3,0
12 - Café / Coffee	4.733	22,7	2,4

Fonte / Fuente / Source: SECEX/MDIC

Fuente: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior do Brasil - Secretaria de Comércio Exterior, “Principais Produtos Exportados”. 2008. p. 16.

Cuadro 2. Participación % de las exportaciones por Bloque Económico – 2008.



Fuente: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior do Brasil - Secretaria de Comércio Exterior, “Participação % das exportações por Bloco Econômico – 2008”. 2008. p. 17.

39 Ver: Anexo 1.

El cuadro 2, muestra además de las exportaciones brasileras a los principales bloques económicos del mundo, el porcentaje que de productos manufacturados, semimanufacturados y básicos se exportan. En el caso de América del Sur, habrá que tener en cuenta el Mercosur y la Aladi para lograr agrupar a las 11 países suramericanos a los cuales Brasil exporta, de esta forma es apreciable que la mayoría de productos exportados son manufacturados, mientras que aquellos semimanufacturados ó básicos presentan un porcentaje bastante menor, lo cual concuerda con el estudio de las exportaciones hecho anteriormente a estos 11 países que, con Brasil, conforman la región.

Este desarrollo ha permitido que Brasil diversifique sus relaciones de comercio exterior haciendo que los productos brasileros lleguen al mundo entero. Sin embargo, Brasil sigue teniendo en los países de América Latina y el Caribe, y aquellos del Mercosur sus mayores socios comerciales, debido a que participan con un 14.9% y un 11% (respectivamente) de las exportaciones brasileras, para un total de 25.9%, mientras que otros bloques como la Unión Europea reciben un 23,4% de esas exportaciones y Estados Unidos tan sólo un 14 % de las mismas.

Cuadro 3. Principales mercados de destino de las exportaciones.

Principais Mercados de Destino das Exportações <i>Principales Destinos de las Exportaciones / Major Markets for Brazilian Exports</i> 2008 - US\$ Milhões / US\$ Millions			
	Valor Value	Δ% 2008/07	Part. % % Share
América Latina e Caribe / Latin America & Caribe	51.196	22,5	25,9
- Mercosul / Mercosur	21.737	25,3	11,0
- Demais da AL e Caribe / LA & Caribe, exc. Mercosur	29.459	20,5	14,9
União Européia / European Union	46.395	14,8	23,4
Ásia / Asia	37.442	49,3	18,9
Estados Unidos / United States	27.648	9,2	14,0
África / Africa	10.170	18,6	5,1
Oriente Médio / Middle East	8.055	25,9	4,1
Europa Oriental / Eastern Europe	5.580	29,5	2,8

Fonte / Fuente / Source: SECEX/MDIC

Fuente: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior do Brasil - Secretaria de Comércio Exterior, "Principais Mercados de Destino das Exportações". 2008. p. 16.

Estas dinámicas han hecho que las empresas brasileras cada día tengan más presencia en la región; presencia que ha aumentado las inversiones directas, lo cual resulta beneficioso para ambas partes. Un ejemplo puede apreciarse en el marco de la

Primera Cumbre Suramericana realizada en Brasilia en el año 2000, debido a la creación de la Iniciativa Integración Regional Suramericana (IIRSA), que busca desarrollar la infraestructura de transporte, energía y telecomunicaciones en Suramérica como mecanismo para aumentar los flujos comerciales en la región.⁴⁰ Brasil destina recursos por cerca de US\$15.000 millones, para el desarrollo de este tipo de infraestructura que pueda conectar de forma física a los países de UNASUR, con el fin de aumentar los flujos comerciales existentes, como se nombró anteriormente. Esta iniciativa es ahora considerada como parte del proceso de integración suramericano, y las empresas brasileras de construcción han aprovechado aquella inversión en infraestructura, existente en la actualidad, para crecer y expandirse. Lia Vals Pereira afirma que, otras industrias como la petrolera, la de extracción de minerales y empresas pertenecientes al sector financiero brasileros también se han visto beneficiadas, generando grandes utilidades y permitiendo su crecimiento.⁴¹

Este tipo de razonamientos son los que el gobierno brasileros privilegia para el alcance de sus objetivos de política exterior, y es esta misma la que condiciona a los primeros, como una suerte de círculo vicioso. Entonces, al lograr entender sus potencialidades y así, con base en las mismas, Brasil define sus objetivos de política exterior para de esta forma lograr obtener mayores beneficios; es posible vislumbrar un doble interés debido a que, en un primer momento, se va a buscar lograr una integración regional tangible en temas no sólo económicos sino también políticos, que fomentan relaciones más profundas con los miembros de la Unión, propugnando por un entendimiento mutuo que mejore y amplíe aún más las mismas, lo que generaría el denominado efecto de ramificación tocando cada vez más y más temas y de esta forma Brasil podría ser considerado como un líder natural. En un segundo lugar, el crecimiento en el entendimiento mutuo y la puesta en marcha de obras de infraestructura en comunicaciones podría fomentar un crecimiento importante en las relaciones comerciales existentes, gracias a la variedad de las empresas (que generan

40 Comparar Vals Pereira. "Los acuerdos comerciales regionales en la agenda brasileña". p. 72.

41 Comparar Vals Pereira. "Los acuerdos comerciales regionales en la agenda brasileña". p. 72

IED en otros países), y por ende, de los productos brasileiros que se destinan a la exportación.

Estos tipos de razonamientos son visibles al entender que en un primer momento Brasil necesita de ciertos aspectos específicos de los Estados con los que limita, como es el caso de la integración energética, en donde Estados como Venezuela y Bolivia, que poseen grandes recursos energéticos como el petróleo y el gas, son fundamentales para el desarrollo de la región industrial del sureste brasileiro que, dentro de unos años, necesitará cerca de un 50% más de recursos energéticos para lograr cumplir con sus actividades. Igualmente en este aspecto específico cabe destacar que la región centro-este está en pleno proceso de desarrollo, aumentando la producción de productos como el algodón, que representa una industria prometedora para el desarrollo de dicha región y que en su proceso de desarrollo, necesitará también de grandes recursos energéticos.

Asimismo, y teniendo en cuenta las dinámicas que rigen los procesos económicos a nivel internacional, en cuanto a la importancia cada vez más relevante de las economías asiáticas, es para Brasil necesario intentar una suerte de acercamiento más directo con aquellos países asiáticos que representan mercados gigantescos a los que cualquier Estado desearía entrar por los beneficios que a corto, medio y largo plazo se podrían obtener. En este contexto, se busca que la integración suramericana sea el puente de un acercamiento brasileiro, que siempre ha tenido una vocación atlántica debido a su posición geográfica, al Océano Pacífico, intentando cumplir con el objetivo de tipo económico anteriormente expuesto. Esto se lograría gracias en los proyectos de desarrollo de infraestructura anteriormente nombrados.

Una consolidación exitosa del proceso de integración suramericano evidenciado en UNASUR, podría facilitar de forma significativa la actuación de Brasil en la región, haciendo que los puntos anteriormente nombrados puedan llevarse a cabo de una forma más tangible con el objetivo de generar beneficios para Brasil en todos los aspectos, debido al aprovechamiento que de sus potencialidades hace, es decir, buscando una maximización de valores que le permita cumplir con sus objetivos de política exterior dándole, de esta forma, prestigio y proyección al país.

3. LOS INTERESES QUE DEFINEN LA POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL.

3.1. ANTECEDENTES: LA POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL DURANTE EL GOBIERNO DE FERNANDO HENRIQUE CARDOSO (1995-2002).

Fernando Henrique Cardoso fue presidente de Brasil durante dos periodos consecutivos, desde el año 1995 hasta el 2002. A su llegada al poder tuvo que manejar un país que estaba en pleno proceso de cambio en cuanto a sus dinámicas internas y externas debido a su redemocratización en el año 1985, después de 21 años de una dictadura militar⁴²; por tanto era necesario que los gobernantes desde ese momento replantearan su plan de gobierno con el fin de acercar a Brasil a las dinámicas de un mundo cambiante y de esta forma insertar internacionalmente al país. Así, resulta capital al interior de esta administración, intentar un acercamiento paulatino de Brasil al escenario internacional siendo tenido en cuenta como un actor importante a nivel global. Para lograr que Brasil adquiriera una importancia internacional, era necesario consolidar un proceso integracionista, que a la fecha ya había iniciado con la creación de Mercosur, el 26 de marzo de 1991, pero que necesitaba una profundización al igual que una ampliación. Es por esto que surge lo que se conoció como “autonomía a través de la integración”⁴³ un concepto que fue adoptado por el gobierno de José Sarney, pero que fue desarrollado a lo largo de los gobiernos que lo sucedieron y que buscaba la consolidación de un proceso integracionista que permitiera a Brasil y la región la posibilidad de aumentar su

42 Durante la Dictadura Militar, Brasil vio un gran desarrollo en variados aspectos como, por ejemplo, la industria de producción de armamento, lo que permitió que su nivel de desarrollo en general fuera más elevado que en el resto de los países de la región.

43 Según, Luiz Felipe Lampreia, (Canciller de Brasil durante el gobierno Cardoso) “Conviene resistir al impulso de intentar reducir toda una concepción de política externa a un rótulo que sirva como una ‘llave mágica’ para su comprensión. Se puede decir, sin embargo, que la política externa del Presidente Fernando Henrique Cardoso busca la autonomía por la integración, o sea, en vez de una autonomía aislacionista, una autonomía articulada con el medio internacional.” Ver Lampreia, Luiz Felipe. *A política externa do governo FHC: continuidade e renovação*, 1998, p. 11. Traducción Libre del Autor.

importancia a nivel internacional por medio de una actuación en bloque lo que acrecentaría sus posibilidades de posicionamiento. Al interior del término de “autonomía a través de la integración” el concepto de autonomía debe ser entendido de una forma diferente, ya que debe ser relacionado con la cooperación y no con el aislamiento, de esta forma,

el patrimonio de la participación positiva, apoyado siempre por criterios de legitimidad, abre la puerta a una serie de enfoques que han dado nueva forma a la labor de la diplomacia brasileña. Autonomía hoy ya no significa "distancia" de cuestiones controvertidas, en aras de proteger al país de indeseables alineaciones. Por el contrario, la autonomía ahora significa "participación", un deseo de influir en una agenda abierta a través de los valores que defienden la tradición diplomática y demostrar que podemos discernir el camino de orden internacional con nuestros propios ojos, desde una nueva perspectiva, una perspectiva que corresponde a nuestra complejidad.⁴⁴

Así la administración Cardoso intentó un cambio radical en cuanto a las relaciones que Brasil mantenía con el resto del mundo, teniendo en cuenta los intereses nacionales. Se intentó cambiar la forma en la que Brasil había actuado en el pasado, usando la diplomacia para el cumplimiento de sus intereses de forma pausada y pasiva; ahora se intentaba un auto direccionamiento de las relaciones exteriores del país a su favor, no dejando de lado las limitaciones de poder existentes, e intentando gracias a la participación activa en los temas de la agenda internacional, el logro de objetivos que favorecieran de forma tangible los intereses brasileiros. El papel que Mercosur juega en este aspecto específico es fundamental debido a que su proceso de desarrollo, que empieza el 26 de marzo de 1991 por medio del Tratado de Asunción, va a ser considerado una suerte de plataforma de expansión de los intereses brasileiros, para jugar un papel preponderante en el Sistema Internacional, lo que se podría ver complementado por una integración futura con los países de la región o incluso con otras regiones.⁴⁵ El gobierno Cardoso continuó con una participación activa de Brasil en el escenario internacional, tomando una posición conciliadora y proactiva, pero dejando de lado cualquier tipo de posición subordinada a otros

44 Ver Vigevani, Tulio y Fernandes de Oliveira, Marcelo. “Brazilian Foreign Policy in the Cardoso Era. The Search for Autonomy through Integration”. *Latin American Perspectives*. Vol. # 34, No. 5 (Sep., 2007) p. 63.

45 Comparar Vigevani y Fernandes de Oliveira, “Brazilian Foreign Policy in the Cardoso Era. The Search for Autonomy through Integration”. p.61.

Estados u organizaciones e intentando una articulación entre los intereses internos y externos, para lograr una correcta formulación de la política exterior y así, en su complementariedad, encontrar la forma de alcanzar la totalidad de estos intereses. La manera más directa de hacerlo era propugnando por un trato más justo por parte de organizaciones internacionales e incluso Estados, por tanto, “el activismo ejercido en algunos casos, como con la OMC por ejemplo, tenía por objeto el fortalecimiento de la posición del Brasil”⁴⁶. De esta forma se logró hacer evidente la necesidad de un cambio de las relaciones existentes entre Brasil y el mundo e intentando, de forma gradual, buscar su inclusión en aquellos asuntos de importancia a nivel internacional, en los cuales intentaría influir y así lograr ser el gestor de su propio desarrollo por medio de estos mecanismos. Un punto fundamental a destacar durante la administración Cardoso fue la necesidad de profundizar el proceso iniciado en 1991, en el gobierno del presidente Fernando Collor de Mello, con la creación del Mercosur, lo que incluía a su vez la necesidad de mostrar este proceso a nivel internacional; esto desencadenó una serie de relaciones nuevas con los países de la región suramericana, proceso que se enmarcaría en el concepto de “autonomía a través de la integración”, haciendo que la capacidad de decisión de Brasil aumentase, no sin llegar a cambios radicales en cuanto a su participación en organizaciones multilaterales como la ONU, en donde intenta conseguir una silla en el Consejo de Defensa.⁴⁷ Asimismo Brasil inició la diversificación de sus relaciones políticas y económicas con otros Estados alrededor del mundo, con el fin de conseguir alianzas estratégicas que pudieran ayudarle a cumplir con sus objetivos de interés nacional como posicionamiento a nivel externo ó adquirir algún tipo de importancia a nivel internacional no sólo en el ámbito político sino también en el económico y financiero, (sectores que tuvieron que ser desarrollados para la consecución de este objetivo).

Ahora, en cuanto a los fenómenos integracionistas cercanos al contexto de Brasil y su pertenencia a bloques regionales e incluso su influencia en la creación de

46 Ver Vigevani y Fernandes de Oliveira. “Brazilian Foreign Policy in the Cardoso Era. The Search for Autonomy through Integration”. p. 62. Traducción Libre del Autor

47 Comparar Vigevani y Fernandes de Oliveira, “Brazilian Foreign Policy in the Cardoso Era. The Search for Autonomy through Integration”. p. 64.

los mismos, el más importante intento es sin duda Mercosur, que corresponde a “un proyecto neo-estructuralista de integración, estratégico desde el punto de vista económico y político”⁴⁸ que intentaba la unión de los procesos económicos y comerciales entre los Estados miembros, con la búsqueda de un Arancel Externo Común, creando de esa forma el segundo Mercado Común del mundo, (después del creado con la experiencia integracionista europea) con todos los altibajos que pudieran haberse presentado en el proceso, como la devaluación del real y la crisis argentina de 2001.⁴⁹ Aún así, este proceso logró consolidar las economías del Cono Sur del subcontinente para darles algún tipo de importancia a nivel internacional, empezando negociaciones en bloque con la Unión Europea al igual que con la Comunidad Andina entre otros, y teniendo una serie de Estados asociados como es el caso de Chile, haciendo que el papel que Brasil cumple, por ser el país más importante de América Latina y que lidera el proceso iniciado con el Mercosur, lleve a darle cierta importancia y aún más credibilidad en el escenario internacional. Estos aspectos se ven reforzados por las relaciones existentes entre Brasil y sus vecinos que, desde cualquier punto de vista, son buenas gracias al liderazgo que Brasil ha ejercido y a las buenas relaciones diplomáticas que se han tenido con los países de la región, lo que ha llevado a los Estados suramericanos a aceptar ese liderazgo brasileiro, que bajo ningún punto de vista podría llegar a ser impuesto.

Este liderazgo fue el que, en el marco de las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), llevó a Brasil a rechazar la propuesta debido a que consideraba que algunos puntos iban en contravía con sus intereses internos, y fue esto lo que llevó al cambio del enfoque de la política exterior brasileira que empezó a privilegiar la creación de una integración suramericana antes que una continental, haciendo que Estados como Argentina y Chile, que querían llegar a la conformación del ALCA desistieran de esa idea. Así, el gobierno Cardoso

48 Ver Cervo, Amado Luiz. “*Relações internacionais do Brasil: um balanço da era Cardoso*”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. # 45, No. # 1 (Ene./Jun., 2002) p. 22.

49 Comparar Cervo, Amado Luiz. “*Relações internacionais do Brasil: um balanço da era Cardoso*”. p. 22

desempolvó la idea del Área de Libre Comercio de América del Sur (ALCAS) propugnada por el presidente Itamar Franco en 1993, intentando una complementación de los procesos integracionistas ya presentes en la región, es decir, el Mercosur y la CAN para lograr mayores y más eficientes avances; Cardoso convoca a los presidentes suramericanos en Brasilia en 2000 para llamar a la región a lograr un mayor y mejor entendimiento al igual que lograr una profundización de los vínculos existentes, y así, con la participación de Chile, crear aquella zona de libre comercio que beneficiaría a todos los países de la región.⁵⁰

3.2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL EN EL GOBIERNO DE LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA (2003 – 2010).

El 27 de Octubre de 2002, Luiz Inácio Lula da Silva, candidato presidencial del Partido de los Trabajadores (PT), es elegido presidente de Brasil con el 61% de la votación en las elecciones con mayor participación ciudadana a lo largo de la historia brasilera (52 millones de votos). Por sus tendencias de izquierda, debido a que fue sindicalista, fue derrotado en la candidatura presidencial en 1989, 1994, así como en 1998, pero en las elecciones de 2002 se vio fuertemente apoyado por la población. Al momento de su posesión, el 1° de Enero de 2003, la calificación del riesgo país de Brasil pasó de 1,341 a 1,182⁵¹ y la tasa de cambio pasó a ser de R\$4.50⁵² por dólar, esto gracias a la incertidumbre existente debido al cambio de gobierno y a que se consideraba que el gobierno en cabeza de Lula sería uno de izquierda. Hubo gran sorpresa cuando se manifestó que la política económica iba a seguir la tendencia neoliberal mostrada a lo largo del gobierno Cardoso (lo que se presume pactado con los empresarios brasileiros), lo que generó algo de confianza en Brasil, aunque la política económica no fue la única que siguió por el rumbo tomado por el gobierno inmediatamente anterior. La política exterior del gobierno Cardoso ha tenido una

50 Comparar Cerro, Amado Luiz. *“Relações internacionais do Brasil: um balanço da era Cardoso”*. p. 25.

51 Comparar “Mexico's country risk grows while Brazil's drops”. JP Morgan. Documento Electrónico.

52 En la actualidad la tasa de cambio del real brasileiro con respecto al dólar es de R\$ 1.97500 por dólar. Comparar Universal Currency Converter, “Tasa de cambio del real brasileiro con respecto al dólar estadounidense”, Documento Electrónico.

continuidad en el gobierno Lula, aunque en algunos aspectos ha mutado para adecuarse a los cambios inevitables del escenario internacional. Esta política exterior será definida teniéndola en cuenta como política de Estado y como política de gobierno. En cuanto a la primera, estará encargada de lograr los objetivos propios el Estado brasileiro, es decir, “los intereses más permanentes y consolidados”⁵³, entendiendo al país como una potencia media regional⁵⁴, con gran influencia en el ámbito latinoamericano y de forma creciente en el internacional, que busca definir una política exterior que proyecte los intereses nacionales con el fin de lograr su alcance, sin que esto represente necesariamente el violar los derechos que otros Estados tengan, ya que Brasil busca mantener un orden pacífico en sus relaciones a nivel externo para alcanzar un cierto tipo de autonomía en cuanto a la toma de decisiones. Es debido a lo anterior que la diplomacia brasilera es considerada por muchos como una de las mejores y más organizadas a nivel mundial, con el fin de mantener, en la medida de lo posible, excelentes relaciones con todas las naciones del mundo, lo que puede ser considerado como una base o un modelo a seguir por los gobiernos en turno, aunque puedan presentarse variaciones.⁵⁵

Puede entonces, lo anteriormente dicho, verse reflejado en cuanto a las negociaciones de la idea estadounidense conocida como Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), de la que se habló anteriormente, que inician en diciembre de 1994, y a la cual Brasil dio su negativa, no intentando desvincularse por completo de este proceso, sino dando a entender que los términos en los cuales las negociaciones se estaban llevando a cabo, minaban los intereses brasileiros, por lo cual habría que repensar aquellos términos incluidos en las mismas, para lograr algún tipo de beneficio tangible de forma recíproca. Esta negativa propia del gobierno Cardoso, fue adoptada por el gobierno Lula, quién al respecto afirmó que la posición brasilera con

53 Ver Fernandes, Luis. “Fundamentos y desafíos de la política exterior del Gobierno Lula”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*. No. # 65 (May., 2004) p. 88.

54 Según Carsten Holbraad, en su libro *Middle Powers in International Politics*, “las potencias medias son aquellas que debido a sus dimensiones, sus recursos materiales, su voluntad y capacidad de aceptar responsabilidades, su influencia y su estabilidad están en vías de convertirse en grandes potencias”

55 Comparar Fernandes. “Fundamentos y desafíos de la política exterior del Gobierno Lula”. pp. 88 – 89.

respecto al ALCA era de preocupación debido a la asimetría existente entre las economías del continente, por lo que evitaría una negociación hasta que las condiciones fueran favorables para todos los países involucrados.⁵⁶

Además, es necesario tener en cuenta que el gobierno de los Estados Unidos, como respuesta a la negativa brasilera, tomó una posición de ataque en contra del proceso integracionista que tanto Argentina como Brasil lideran, es decir, el Mercosur, ofreciendo a Uruguay la posibilidad de iniciar una serie de negociaciones que terminarían con la firma de un Tratado de Libre Comercio. De esta forma se lograría desestabilizar las relaciones al interior del proceso integracionista del Cono Sur del subcontinente, intentando la minimización de la autonomía que Brasil privilegia en sus decisiones de política exterior. Así, el gobierno de Lula, busca la defensa de la autonomía y la independencia de las decisiones brasileñas, ampliando el enfoque sobre el mismo tema dado por el gobierno inmediatamente anterior, que buscaba la defensa, tanto de esa autonomía como de esa independencia, por medio de la integración. De esta forma resulta capital lograr una diversificación de las relaciones exteriores del Estado brasilero para llevarlo a nuevas dimensiones que permitan un cambio en las dinámicas del poder existentes en el Sistema Internacional actual. Este proceso es llevado a cabo mediante la creación de escenarios multilaterales, que Brasil en muchas ocasiones tiene la iniciativa de organizar, como es el caso del IBSA (Que surge con la Declaración de Brasilia en 2003) y el G-22, intentando lograr una suerte de “autonomía por el liderazgo”.⁵⁷

Este fenómeno podría verse reforzado en el escenario de un exitoso alcance del proceso integracionista llevado a cabo por Brasil que realce su posición al interior de la región logrando que el denominado liderazgo no sea impuesto sino aceptado de forma conjunta por parte de los Estados que conforman la zona de influencia brasilera. Ahora, la política exterior entendida como política de gobierno, va a estar determinada por las “prioridades, el estilo, el énfasis, y el tono definidos por las

56 Comparar Gomes Dos Santos, Júlio César. “La política exterior de Brasil”. Curso: Brasil en el América del siglo XXI, I semestre 2009. Notas de clase.

57 Comparar Fernandes. “Fundamentos y desafíos de la política exterior del Gobierno Lula”. pp. 89-90.

fuerzas responsables de la dirección del poder ejecutivo nacional durante los diferentes periodos”⁵⁸, sin desligarse de lo considerado cuando la Política Exterior es entendida como política de Estado, es decir, de aquellas bases que rigen la forma en la cual el Estado brasileiro se desempeña y propugna por sus intereses a nivel externo. En este aspecto específico es necesario tener en cuenta todas aquellas dinámicas, tanto positivas como negativas, que van a ser plataforma para la formulación de la política externa, que como se explicó anteriormente, es la proyección de las políticas que se privilegian de forma interna. Hay quienes afirman que las disparidades existentes al interior de Brasil, surgidas de una serie de procesos históricos específicos⁵⁹, pueden hacer que un proceso de integración de la magnitud del suramericano, bajo el liderazgo brasileiro, sea improbable si se entiende que aún no se ha logrado una cohesión interna. Aunque resulta imperioso asimismo entender que para lograr dicha cohesión, Brasil va a necesitar de la integración y, una vez que esta se consiga, podría entonces lograr un posicionamiento a nivel internacional. Es decir, el proceso integracionista podría convertirse en el inicio y el fin del cumplimiento del objetivo básico privilegiado por Brasil en su política exterior.

Ahora, para intentar un análisis más aterrizado de la política exterior de Brasil, cabe aproximar el caso brasileiro a uno de los modelos propuestos por Graham T. Allison, en sus texto *Conceptual Models and the Cuban Missile Crisis*. El modelo, dentro de los expuestos por Allison, es el denominado “el Actor Racional” que muestra que su poder,

[...] deriva de su rigor, un rigor adquirido a costa de supuestos que resultan demasiado heroicos para muchos científicos sociales comprometidos con un enfoque empírico. El riguroso modelo de la acción racional mantiene que la elección racional consiste en la adaptación de acuerdo a una maximización de valores, en función de beneficios *dados*, de alternativas *fijas* y de consecuencias *conocidas* (bajo la forma de lo cierto, lo riesgoso o lo incierto).⁶⁰

58 Ver Fernandes. “Fundamentos y desafíos de la política exterior del Gobierno Lula”, pp. 88.

59 Ver Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior do Brasil – Secretaria de Comércio Exterior - Departamento de Planejamento e Desenvolvimento do Comércio Exterior. “Balança Comercial Brasileira – Dados consolidados”. Brasília, 2008. Documento Electrónico

60 Ver Allison, Graham. *La Esencia de la Decisión. Análisis explicativo de la crisis de los misiles en Cuba*, 1988. p. 61.

En primer lugar, para éste modelo es necesario la identificación del problema estratégico. En el caso de Brasil se establece que es la necesidad de aumentar de estatus en el escenario internacional, por medio de la formulación de una política exterior afín con sus intereses netamente internos⁶¹.

Tal como se mencionó en el análisis de las diferentes políticas exteriores del país, este problema va a surgir como resultado de políticas adoptadas por gobiernos anteriores al presidente Lula da Silva, cómo es el caso del de Collor de Melo. En la década del 90, los países latinoamericanos se encontraban en un momento de cambio debido al surgimiento de las ideas neoliberales alrededor del mundo. Estas ideas fueron resultado de la caída del Muro de Berlín y los cambios políticos y económicos a nivel internacional derivados del mismo. Aquella dinámica llevó a algunos gobiernos a iniciar procesos restrictivos al interior de la política monetaria y fiscal, al igual que la liberalización del comercio y un auge en las privatizaciones, esto es lo que se conoció como el Consenso de Washington. El contexto brasileiro no difería mucho del latinoamericano en general, lo que llevó al gobierno a la implantación de estas medidas neoliberales al interior de Brasil al igual que una apertura económica. La implantación de estas medidas en Brasil, tuvo resultados poco favorables para su sector económico en general en ese momento. Esto se evidencia en una apertura económica la cual no tuvo en cuenta el consumo nacional, lo que llevo a un déficit de comercio exterior, endeudamiento externo, venta de activos de empresas brasileras, sumisión a decisiones tomadas por los países desarrollados (considerados como el centro del capitalismo lo que se traduce en la obligación de obedecer reglas en beneficio de los primeros), retrocesos en las relaciones comerciales con países emergentes y exclusividad de las mismas con países desarrollados, entre otros.⁶²

Estas medidas lograron que existiese una “pérdida de poder del país en el escenario internacional”⁶³ debido al estado de sumisión en el que se encontraba en ese momento, hecho este que será la base de la necesidad de Brasil de lograr la recuperación de ese poder y el alcance de una autonomía de sus decisiones. Esto se

61 Comparar Cervo, Amado Luiz. *História da Política Exterior do Brasil*, 2008. p. 2.

62 Comparar Cervo, Amado Luiz. *História da Política Exterior do Brasil*, 2008. p. 1.

63 Ver Cervo, *História da Política Exterior do Brasil*, 2008. p. 1. Traducción Libre del Autor.

traduce en lograr alcanzar un posicionamiento internacional tangible que le permita lograr su desarrollo sin tener que someterse a decisiones tomadas por otros.

Durante los gobiernos de Cardoso y Lula da Silva, se va a ver entonces la necesidad de lograr cambios en la formulación de la política exterior de Brasil que permitan la consecución de su objetivo principal. Surgen entonces en el contexto brasilero dos alternativas: la interdependencia real⁶⁴(impulsada de forma independiente por Brasil) y la integración.

En cuanto a la interdependencia real, se puede afirmar que este gobierno intentará entonces cambiar las desigualdades de poder que se presentan en el Sistema Internacional actual; para lograrlo, va a mostrar su voluntad política y la fuerza que le es brindada por una cohesión interna que en Brasil es tangible. Estas desigualdades serán transformadas en la medida en la que los beneficios que la globalización brinda tengan efectos positivos en todos los actores, en un mundo en el que el surgimiento de estos está en auge⁶⁵. Otra forma por medio de la que Brasil intenta este cambio en las dinámicas de poder es, en primer lugar, mitigando los efectos que medidas aplicadas en sí mismo por terceros (como es el caso del neoliberalismo evidenciado en el Consenso de Washington), tuvieron en el país, propugnando ahora por sus intereses e intentando el cambio de esas dinámicas a su favor. En segundo lugar; enfocará la política exterior en hacer parte activa de foros, organizaciones etc., que se encarguen de la formulación de este tipo de decisiones con el fin de plasmar sus intereses en las mismas. De esta forma Brasil buscará democratizar la globalización, es decir, lograr que todos los actores puedan construir de forma conjunta, las medidas que al final los regirán. Esta posición surge debido a que, si bien es cierto que estos países asisten a las estancias en donde se toman decisiones importantes, no tienen ni voz ni voto.⁶⁶ Es en este contexto en el que la diplomacia brasilera va a jugar un papel

64 Tal como es expuesto por Amado Luiz Cervo en el capítulo “A Inserção Internacional no Século século XXI” de su libro “História da Política Exterior do Brasil”, el concepto de “Interdependencia real” hace referencia a la decisión del gobierno brasilero de dejar de lado un mecanismo de inserción dependiente, para situar a Brasil entre las naciones que buscan la consecución de sus objetivos de forma individual, teniendo el apoyo de sus gobiernos convertidos en agentes logísticos.

65 Comparar Cervo, História da Política Exterior do Brasil, 2008. p. 2.

66 Comparar Cervo, História da Política Exterior do Brasil, 2008. p. 2.

importante, pues va a estar destinada a impulsar esta participación: la forma más común en la que este punto específico se ve evidenciado, es la creación de coaliciones como es el caso del G-20. Igualmente, al actuar de esta forma, Brasil está desarrollando su capacidad de negociación internacional (para articularla con sus principales intereses internos buscando su consecución) y la capacidad de crear alianzas con países que tengan objetivos similares.⁶⁷

Esta alternativa resulta interesante pues va a mostrar otra faceta de las relaciones exteriores de Brasil: la capacidad de poder tener algún tipo de peso en el escenario internacional, sin olvidar que este está condicionado al apoyo que le sea brindado por medio de la adhesión de otros países a estas coaliciones. Esto le ha permitido mostrar su inconformidad con la forma en la que el poder se encuentra distribuido en el escenario internacional actual y con las medidas que se toman en detrimento de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, la actuación de Brasil en este caso sigue siendo individual, lo que le ha representado dificultades individuales en sus relaciones con los países que ostentan el poder en la actualidad. Un ejemplo claro de medidas en contra de este tipo de coaliciones puede verse reflejado en las “victorias” brasileñas con el G-20 que vieron el rechazo de actores tan importantes como la Unión Europea,

En realidad, las victorias brasileñas, que se produjeron entre 2004 y 2005, venían precedidas de un ambiente enrarecido como consecuencia del impacto negativo que tuvo en Bruselas la constitución del G-20 y el liderazgo brasileño en la reunión ministerial de Cancún. En palabras del canciller Amorim, en Cancún, el mundo en desarrollo demostró su capacidad de resistir a las presiones de los países ricos con una actuación articulada y pro-activa, en defensa del mandato negociador de la Ronda de Doha. [...] Pero no fue ésta la visión de los negociadores europeos que relegaron a un segundo plano el documento sobre liberalización agrícola presentado por el G-20, calificándolo como propio “de locos que pretenden la luna”. Al mismo tiempo, la UE lanzó una ofensiva diplomática que buscó presionar a los países del G-20 para convencerlos de desistir del documento, lo que fue denunciado por el ministro Amorim como un asedio inaceptable.⁶⁸

Ejemplos como este permiten evidenciar las dificultades que se presentan al intentar cambiar las dinámicas de poder existentes en la actualidad; es fácilmente

67 Comparar Cerro, *História da Política Exterior do Brasil*, 2008. p. 2.

68 Ver Ayllón. Bruno. *La política exterior del Gobierno Lula y las relaciones de Brasil con la Unión Europea*. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. 2006. p. 4. Documento Electrónico.

adivinable el descontento de quiénes lo ostentan, esto puede traducirse en medidas económicas y políticas que minen estos esfuerzos, desmontando las coaliciones debido a que no va a existir un ataque contra la coalición como tal, sino contra cada actor presente en la misma. Este tipo de medidas ponen enormes trabas a una actuación realmente tangible que pueda generar beneficios claros y duraderos aunque, sin duda alguna, permiten ver la incipiente fuerza de ciertos países, como es el caso de Brasil, para intentar este cambio. La interdependencia real que pretende Brasil puede entonces no ser la alternativa que maximice los intereses y los objetivos brasileros. Se puede afirmar que el país va a tener en cuenta sus potencialidades, como es el hecho de ser el país más desarrollado de la región suramericana, afirmación que es demostrada por su alto PIB Nominal de 1.621.274 millones de dólares⁶⁹, ubicándose en el puesto 10° a nivel mundial, el mayor de la región; también cuenta con un Índice de Desarrollo Humano considerado como Alto, ubicándose en el puesto 70° a nivel mundial⁷⁰; es considerado por Goldman Sachs, uno de los grupos de inversión más importantes a nivel mundial, como uno de los cinco Estados que conforman el denominado BRIC (Brasil, Rusia, India y China) que hacia el año 2050 tendrían un porcentaje de PIB conjunto de cerca de US\$34,951 billones y en cuyos territorios viviría cerca del 40% de la población a nivel mundial posicionándolos como las economías más grandes del mundo para el futuro. Sin embargo, el poder en el Sistema Internacional actual es ostentado por unos cuantos actores que van a impedir su cambio al menos en el corto plazo. Por lo tanto, aquella actuación exclusiva del Estado brasiler, aunque puede darle importancia a nivel mundial, no va a permitir el alcance de sus objetivos primarios al menos por el momento; en este caso las potencialidades no parecen tener la fuerza necesaria para lograr un cambio en las dinámicas de poder anteriormente nombradas.

La segunda alternativa es la integración. En este caso se entiende al neoliberalismo que tuvo lugar en Suramérica como el causante de diversos problemas

69 Ver: World Economic Outlook Database, Fondo Monetario Internacional, Abril de 2008.

70 Ver: *Human Development Report 2007/2008*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2007).

de orden económico que afectan a los países pertenecientes a esta región. Se habla primariamente del subcontinente suramericano debido a que para Brasil sus relaciones con el mismo resultan prioritarias desde cualquier punto de vista. En esta alternativa no se deja de lado la idea de lograr un cambio en la distribución del poder en el orden internacional, lo que va a cambiar es la forma en la que va a ser abordado el tema. Así, es necesario entender que “la política exterior brasilera, de fuerte carácter integracionista, utiliza los procesos de integración para establecer o consolidar una red de cooperación y poder en el sur, partiendo de América del Sur y haciendo alianzas con otras regiones”.⁷¹ En este sentido el desarrollo del Mercosur, proceso que en gran medida tiene bandera brasilera, fue una prioridad: no sólo se buscaba profundizarlo sino en el marco de convergencia suramericana, se buscaba su acoplamiento con un proceso integracionista suramericano incipiente, es decir, la UNASUR en sus etapas más tempranas. Es necesario tener en cuenta que en lo referente al Mercosur, este empezó a ser usado como una herramienta positiva por los grandes empresarios brasileros que vieron en el mismo y en relación con el nuevo intento integracionista suramericano, la posibilidad de aumentar su importancia y presencia en el mundo. Se afirma que la creación de UNASUR va a ser un puente de unión entre los intereses brasileros y la consecución de los mismos en el marco comunitario, debido a que en la forma en la que está planteado permite el desarrollo de estos intereses de forma tangible.⁷² Es necesario entender que la importancia que UNASUR tiene para Brasil no es sólo política; surge con intereses económicos y geopolíticos igualmente. Los intereses políticos buscan la consolidación y aumento de las relaciones entre los países de la región con el fin de ubicar fines y objetivos principales que les permitan una actuación en bloque para su eficaz consecución; esto significa que se busca que la región, con este tipo de actuación, pueda adquirir una posición importante a nivel mundial y pueda adquirir algo más de poder, hecho este que beneficiaría de gran manera a Brasil.

71 Ver Cervo, *História da Política Exterior do Brasil*, 2008. p. 13. Traducción libre del autor.

72 Comparar Cervo, *História da Política Exterior do Brasil*, 2008. p. 14.

Esta actuación conjunta logrará que se puedan crear coaliciones duraderas en los mismos temas en los que se formularon con una actuación individual de Brasil, debido a que disuadir a un bloque consolidado resulta más complejo, ya que son más intereses integrados de forma organizada, y con más peso en ámbitos económicos y políticos. Es apreciable que por medio de la integración con países que tienen intereses similares a los brasileños, pueden existir relaciones más cercanas no sólo debido a este ámbito en específico sino a su cercanía histórica y cultural. Sin embargo es necesario aclarar que en la actualidad la consolidación de procesos integracionistas de esta índole en la región ha sido complicada debido a que también existen diferencias políticas que dificultan su funcionamiento (tema del que ya se habló en el primer capítulo) lo que a su vez podría dificultar la consecución de resultados tangibles al menos en el corto plazo.

Una vez analizadas las alternativas existentes en el marco de la política exterior de Brasil, para lograr la consecución de su objetivo primordial que es la consecución de un posicionamiento tangible del país en el Sistema Internacional, cabe decir que las dos tienen beneficios y puntos en contra que minan su funcionamiento. En el caso de la interdependencia real, es posible apreciar que aunque se logra tener algún peso dando a mostrar su visión respecto a las estructuras de poder actuales que, en cierta medida están en detrimento de los intereses de los países en vías de desarrollo, lograr cambios tangibles y duraderos resulta complicado debido a que quienes ostentan el poder no están dispuestos a permitir que esto suceda y van a usar medidas disuasivas individuales para cumplir este objetivo, medidas que no pueden ser soportadas por coaliciones que carecen de fuerza.

En cuanto a la integración, se sigue manejando una interdependencia real pero en la base de un proceso en el cual Brasil no actuará de forma individual sino en el que actuaría en bloque. Este tipo de actuación le dará más peso y fuerza a la misma, logrando que sea más fácil la consecución de este cambio en las dinámicas del poder. Sin embargo, las dificultades de consolidación de un proceso integracionista fuerte minan el éxito en el corto plazo de esta alternativa.

Va a existir un factor determinante por el que Brasil va a privilegiar la integración, es decir la acción conjunta frente a la acción individual y es que en el marco del proceso integracionista suramericano, Brasil tendrá la posibilidad de encontrar en la región suramericana una suerte de campo de entrenamiento y crecimiento en el cual sus empresas podrán experimentar en su deseo de convertirse en multinacionales fuertes de una forma más sencilla debido a la similitud de los mercados y a su cercanía geográfica; estas facilidades se convierten entonces en un punto a favor para la integración.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta los aspectos positivos y negativos de cada una de las alternativas que Brasil tiene para el cumplimiento de su objetivo principal en política exterior, se puede entonces afirmar que va a asumir una posición pragmática, en donde tomará los aspectos positivos de cada alternativa, manejándolas de forma paralela. De esta forma, es apreciable que aquellos intereses que definen la política exterior de Brasil, son de diversa naturaleza e incluyen toda suerte de dinámicas políticas, económicas y sociales que van a intentar un posicionamiento cada vez más tangible del país en el escenario internacional. Esto por medio de la consolidación de procesos integracionistas que buscan llevar un desarrollo integrado al país, teniendo en cuenta las diversidades y disparidades existentes a nivel nacional. Así, se logrará que los sectores que influyen a nivel externo se vean también beneficiados por medio de la obtención de recursos y de la construcción de infraestructura, lo que también beneficiaría a los Estados que hacen parte del proceso, mostrando la plena implementación de un multilateralismo de reciprocidad. Esto, junto con una correcta implementación de una interdependencia real (evidenciada en el alcance de una ampliación de las relaciones tanto políticas como económicas a otros polos de poder en el escenario internacional y al liderazgo que Brasil ha mostrado para intentar cambiar aquellas dinámicas), puede permitir que la autonomía que este Estado desea alcanzar pueda llegar de forma más notoria, lo que le permitiría tener aún más peso a nivel internacional.

En conclusión, la política exterior brasilera va a basarse en 2 conceptos específicos, un “multilateralismo de reciprocidad” y una “internacionalización

económica”. El primer concepto, según Amado Luiz Cervo, debe ser aplicable a todos los aspectos de la vida internacional (economía, política, seguridad, etc.). Así, en un principio,

La diplomacia brasilera elabora el concepto [...] a partir del comercio y la seguridad, y lo extiende a todos los ámbitos de las relaciones internacionales. El concepto envuelve dos presupuestos: la existencia de reglas que conforman el orden internacional sin las que prevalecería la disparidad de poder en beneficio de las grandes potencias; y la elaboración conjunta de aquellas reglas para garantizar la reciprocidad de efectos para evitar la consecución de intereses de unos en detrimento de otros.⁷³

El desarrollo del primer concepto puede vislumbrarse en algunos casos en los que la actuación brasilera muestra su puesta en marcha; en cuanto al comercio internacional, Brasil ha visto la necesidad de intervenir en algunos asuntos a nivel mundial con tal de salvaguardar sus propios intereses, razón por la que fue una parte activa en la creación del denominado G-20, grupo de Estados que propugnan por negociaciones más justas en temas relacionados con la agricultura, teniendo en cuenta el subsidio que es brindado a esta práctica por los gobiernos de los países desarrollados, lo que impide la entrada de productos agrícolas provenientes de países en vías de desarrollo a los mismos, debido a que no serían competitivos y a la existencia de barreras arancelarias (en algunos casos) que impiden su ingreso.

A este respecto, Celso Amorim, Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil afirmó:

Creamos el G-20 en Cancún, cuando los Estados Unidos y la Unión Europea intentaron imponer un acuerdo injusto, que dejó prácticamente intactos los subsidios agrícolas y ofrecían poco ó ningún espacio a los productos de interés para los países en desarrollo, al mismo tiempo que exigían estas concesiones desproporcionadas.⁷⁴

En cuanto al aspecto económico, Cervo afirma que es para Brasil determinante conseguir una interdependencia en este aspecto, lo que está determinado en el intento de lograr una suerte de reciprocidad en la consecución de intereses específicos. Este objetivo puede lograrse por medio del inicio de negociaciones en diferentes esferas, en donde Brasil va a intentar acrecentar sus relaciones con otros

73 Ver Cervo, Amado Luiz. *História da Política Exterior do Brasil*, 2008. p. 4. Traducción Libre del Autor.

74 Ver Cervo. *História da Política Exterior do Brasil*, 2008. p. 4. Traducción Libre del Autor.

países, regiones y bloques económicos como la Unión Europea, teniendo énfasis en aquellos ubicados en el hemisferio sur, lo que se ve representado cuando se entiende que en 2004, el principal destino de las exportaciones brasileras fue Argentina, seguido por Estados Unidos y China; esto demuestra que cerca de la mitad de las exportaciones se dirigieron a los países ubicados en el hemisferio anteriormente nombrado. Ahora, debido a las diferencias evidentes en cuanto al desarrollo productivo existentes entre la Unión Europea, los Estados Unidos y Brasil, a este último no le convendría llegar a una liberalización ilimitada de flujos financieros, empresariales y de productos; en caso que lo hiciera, podría poner en riesgo su vocación industrial, hecho que se hace visible con el rechazo brasilerero de tratados de libre comercio como el ALCA, con el intento de construcción de mejores relaciones en el hemisferio sur, la cooperación para el desarrollo económico de América del Sur y la gradual consolidación del Mercosur. Brasil entiende entonces al norte como una región que tiene poco que ofrecer además de un gran mercado que impone trabas estructurales y considera las relaciones con el sur como más favorables para la consecución de sus objetivos de política exterior, por lo cual estas no pueden desaprovecharse.⁷⁵ En cuanto al tema de seguridad, cabe destacar que la diplomacia brasilerera, al entender las limitaciones que las fuerzas armadas tienen para lograr disuasión y defensa, va a privilegiar la toma de decisiones pacíficas en política exterior y va a criticar acciones como las de Estados Unidos con sus estrategias de acción preventiva unilateral ó la doctrina intervencionista europea. En este sentido, va a privilegiar una seguridad vinculada de forma directa al desarrollo y a la lucha contra el hambre, además de pedir la democratización de las decisiones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, lo que ve como otro método para poner en práctica el anteriormente nombrado multilateralismo de reciprocidad. El ejemplo más relevante que Cervo presenta para este aspecto específico es el del ya nombrado Consejo de Seguridad de la ONU. Brasil ha apoyado las decisiones del Consejo debido a que, por ser un país pacifista, privilegia las acciones multilaterales para la resolución de conflictos, aunque entiende que este organismo necesita una reforma

75 Comparar Cervo. *História da Política Exterior do Brasil*. pp. 5 - 6.

debido a la falta de eficacia en este aspecto y en la representatividad. De esta forma Brasil presentó una propuesta a la Asamblea General para que se ampliara el número de miembros permanentes del Consejo y que a su vez, se suprimiera el poder de veto, y así lograr que intereses de otros países, y sobretodo regiones, se vieran representados, además de aumentar la eficacia en sus acciones. La propuesta fue apoyada por el G-4⁷⁶ pero no vio un desarrollo tangible debido a la falta de apoyo por parte de otros países, además del recelo de los actuales miembros permanentes del Consejo.⁷⁷

Ahora, al hablar de la internacionalización económica expuesta por Cervo, que Brasil privilegia ahora como mecanismo de acción internacional, y que hace parte de la política exterior del país, cabe afirmar que se busca que este haga parte del mundo globalizado, obteniendo los grandes beneficios que este proceso ofrece. El presidente Lula fue más explícito en lo que el proceso representa, y así lo afirmó en su intervención durante el Foro Económico Mundial celebrado en Davos, Suiza en el año 2005, cuando dijo:

Una cosa que yo siempre he dicho de forma sistemática a los empresarios brasileiros es que ellos no deben tener miedo de convertirse en empresas multinacionales, no deben tener miedo de hacer inversiones en otros países porque eso sería muy bueno para Brasil.⁷⁸

Así, según Cervo, Brasil iniciaba una nueva etapa en la que sus relaciones económicas internacionales empezaban a convertirse en uno de sus modelos de inserción. Los beneficios que la globalización ofrece son el acceso a los mercados y la expansión de empresas. De esta forma Brasil se fijaría el objetivo de convertir sus empresas en multinacionales de gran importancia, que pudiesen competir a nivel mundial aprovechando el nombrado acceso a mercados. Este objetivo se cumpliría ofreciendo apoyo económico y logístico a la empresas por medio de entidades estatales como el BNDES, hasta lograr que éstas tengan un elevado posicionamiento a nivel internacional lo que se demostraría en el momento en el que logren cooptar al gobierno y al ejercer influencias suficientes en organizaciones multilaterales como la

76 El G-4 está conformado por Alemania, Brasil, India y Japón. Estos países buscan ser miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

77 Comparar Cervo. História da Política Exterior do Brasil. pp 8 - 9.

78 Ver Gomes Dos Santos. "La política exterior de Brasil". Curso: Brasil en el América del siglo XXI, I semestre 2009. Notas de clase

OMC para obtener beneficios que faciliten su actividad. Este objetivo se ha ido cumpliendo. Una serie de empresas brasileras han crecido de forma significativa y ya operan en el exterior, sobretodo en Latinoamérica. Algunas de estas empresas son: Petrobras, Vale, Embraer, Gerdau, entre otras. Igualmente, cabe destacar que América del Sur es el destino más importante de la inversión extranjera que las empresas brasileras destinan al mundo.⁷⁹

Teniendo en cuenta lo anteriormente nombrado, es visible la forma en la que UNASUR puede ser una plataforma para que Brasil cumpla sus objetivos de política exterior, cuya base es el posicionamiento internacional del país y que puede estar enmarcado tanto en el multilateralismo de reciprocidad así como en la internacionalización económica. La importancia de UNASUR en este aspecto específico según Cervo, es que va a iniciar teniendo objetivos políticos, geopolíticos y económicos. En el ámbito político, al tener la necesidad de tomar decisiones por unanimidad, esto permitiría que la región adquiriese más importancia a nivel internacional debido a que serían considerados como un bloque y expresarían con una sola voz sus intereses, lo que a su vez podría aumentar la independencia de sus decisiones políticas. En el ámbito geopolítico, esta unión crearía una suerte de polo de poder ubicado en la región lo que le daría un especial énfasis a la seguridad regional, evitando conflictos a toda costa y, en dado caso, intentando su resolución teniendo en cuenta las doctrinas suramericanas de derecho internacional, lo que dejaría por fuera intervenciones provenientes de otros organismos como puede ser el caso de la OEA, haciendo que la región maneje estos asuntos de forma independiente, lo que le daría cierta relevancia en el contexto latinoamericano. Finalmente, en el ámbito económico, la unión va a promover el aumento de las relaciones económicas existentes entre el Mercosur y la CAN, que van a agrupar casi la totalidad de los países de la región, lo que podría acrecentar los flujos comerciales existentes. Esto unido a desarrollo en infraestructura, a una integración productiva y energética que sea beneficiosa para los miembros.⁸⁰

79 Comparar Cervo. *História da Política Exterior do Brasil*. pp. 11 - 13.

80 Comparar Cervo. *História da Política Exterior do Brasil*. pp. 15.

4. CONCLUSIÓN.

La política exterior brasilera, ligada a la consecución de la integración suramericana evidenciada en UNASUR, va a estar determinada por una maximización de valores, que es el precedente para la toma de decisiones acertadas en política exterior, al tener en cuenta los beneficios que se puedan presentar. El punto de partida es la idea de la imposibilidad estatal de satisfacer todas las necesidades de la población, por lo que se busca una actuación conjunta y colaborativa, que se va ampliando, creando de esta forma un efecto de ramificación, en donde cada vez más temas en los que exista un interés comunitario se irán agregando al proceso. Entonces, a medida que éste se va incrementando, se verá la gradual integración entre los diferentes Estados que hacen parte del mismo.

La nombrada maximización de valores, a su vez, va a estar determinada por una serie de factores que pueden resumirse en unos beneficios dados, unas alternativas fijas y unas consecuencias conocidas. Los beneficios dados, son aquellos factores que un país posee y que pueden ser considerados como puntos a su favor, y son de diversa naturaleza. En el caso de Brasil esto está representado en sus potencialidades; es todo aquello de lo cual se puede obtener alguna ventaja.

Las alternativas fijas van a estar representadas por las vías que se pueden tomar para la consecución de uno ó varios objetivos, primarios ó secundarios, y la forma de actuar en cada una de éstas de forma específica. En el caso brasilero, el objetivo a tener en cuenta para este caso específico es sin duda lograr el posicionamiento internacional; la vía es entonces la integración regional evidenciada en UNASUR y la forma de actuar estará determinada por la necesidad de hacer llegar la idea a los países que conforman la región en estudio.

Las consecuencias conocidas, van a estar determinadas por las alternativas fijas y dependen de cálculos de costo-beneficio. Aquellas vías de acción que, una vez hecho aquel cálculo, generen más respuestas positivas con respecto a los objetivos que se desean alcanzar, serán las que sean tenidas en cuenta al momento de la toma de decisiones en política exterior, lo que en la caso brasilero está representado en la

necesidad de integrarse al resto de países suramericanos para tener más peso a nivel internacional y, de forma gradual, lograr tener más relevancia no como miembro de un bloque sino como Estado; esto sin dejar de lado su actuación individual evidenciada en la interdependencia real.

Una vez se han tenido en cuenta los anteriores aspectos, y si al momento de desarrollarlos resultan exitosos, pueden ser considerados como elementos de prestigio y proyección que son determinantes en la consecución de los objetivos presentados.

Es claro entonces que Brasil ha pasado por todos estos procesos al definir su política exterior. Existen ideas que se han venido desarrollando a lo largo de su historia reciente, que tuvieron cabida en la actual administración y en la inmediatamente anterior, y que se han ido modificando a medida que el contexto cambia para el país, a medida que son exploradas y explotadas aquellas potencialidades que lo tienen, sin duda, en un lugar superior con respecto al resto de los países de la región, lo que es perceptible incluso fuera de Brasil ya que esos países aceptan de forma voluntaria su liderazgo. Las potencialidades son entonces determinantes para definir la vía en la cual se debe dirigir la política exterior, teniendo en cuenta las debilidades y entendiendo cómo superarlas; es necesario actuar dependiendo de lo que se posee y de lo que se sabe alcanzable con ello.

Teniendo en cuenta lo anteriormente nombrado, se puede afirmar que los intereses presentes al interior de la política exterior de Brasil y que intervienen en la construcción y éxito del nuevo proceso de integración regional evidenciado en la Unión de Naciones Suramericanas son de variados aspectos. En primer lugar, se parte de la idea que Brasil se entiende a sí mismo como una potencia media regional, con una importante influencia en el ámbito latinoamericano, y creciente en el ámbito mundial. Así, plantea una política exterior en donde los intereses internos se ven proyectados para lograr de esta forma su alcance en congruencia con sus intereses netamente externos, es decir, alcanzar un cierto tipo de autonomía en cuanto a la toma de decisiones, al igual que garantizar la defensa de la autonomía y la independencia de las decisiones. Esta defensa también busca ser lograda por medio de la

interdependencia real y la integración, proceso en el cual Brasil es líder; este liderazgo brinda autonomía.

Es así como se aprecian los diferentes intereses que van a definir la política exterior brasilera, que son de diversa naturaleza y que van a incluir toda suerte de dinámicas políticas, económicas y sociales, tanto internas como externas, que van a ser una parte fundamental para lograr la consecución de un posicionamiento cada vez más perceptible de Brasil en el escenario internacional en un futuro, por medio de la consolidación de un proceso de integración regional y la efectiva puesta en marcha de una interdependencia real, a través de los cuales, se busca alcanzar un desarrollo integrado para el país, proceso en el cual serán tenidas en cuenta todas aquellas diferencias y disparidades existentes a nivel interno. De esta forma se busca lograr que los sectores influyentes a nivel externo se vean beneficiados, gracias a la obtención de recursos y a la construcción de infraestructura, en variados campos, lo que beneficiaría a su vez a aquellos Estados pertenecientes al proceso, mostrando la completa puesta en marcha de un multilateralismo de reciprocidad. Esto, junto con una correcta implementación de una interdependencia real, evidenciada en el alcance de una ampliación de las relaciones tanto políticas como económicas a otros polos de poder en el escenario internacional y al liderazgo que Brasil ha mostrado para intentar cambiar aquellas dinámicas, puede permitir que la autonomía que este Estado desea alcanzar pueda llegar de forma más notoria, lo que le permitiría tener aún más peso a nivel internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Allison, Graham. *La Esencia de la Decisión. Análisis explicativo de la crisis de los misiles en Cuba*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

Vieira Posada, Edgar. *La formación de espacios regionales en la integración de América Latina*. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2008.

Artículos ó capítulos en libro.

Cervo, Amado Luiz, “A inserção global no século XXI”. En: Cervo, Amado Luiz. *História da Política Exterior do Brasil*, Universidade de Brasilia. Brasilia: Editorial Universidade de Brasilia (EdUnB), 2008. 1 – 19.

Costa Vaz, Alcides, “A dimensão multilateral do Mercosul”. En: Costa Vaz, Alcides. *Cooperação, integração e processo negociador: a construção do Mercosul*, Universidade de Brasília. Brasilia: Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 2002. 123-134.

Artículos en publicaciones periódicas académicas.

Allison, Graham. “Conceptual Models and the Cuban Missile Crisis”. *The American Political Science Review*. Vol. 63, No. 3 (Sep., 1969). 689 – 718. Consulta realizada en febrero de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org/stable/1954423>.

Ayllón. Bruno. “La política exterior del Gobierno Lula y las relaciones de Brasil con la Unión Europea”. *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*. 2006. Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web: http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/915/915_Ayllon.pdf

Cardona, Diego. “¿Tiene futuro la Comunidad Suramericana de Naciones?”. *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 5, No. 2 (Abr., 2005). Consulta realizada en marzo de 2009. Disponible en la página Web: http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2006/12/T023600002373-0-Tiene_futuro_la_Comunidad_Sudamericana_de_Naciones.pdf.

Cervo, Amado Luiz. “Relações internacionais do Brasil: um balanço da era Cardoso”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 45, No. 1 (Ene./Jun., 2002): 5 – 35. Consulta realizada en mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35845101>.

_____. “Integração da América do Sul depende do Brasil”. *Mundorama Divulgação Científica em Relações Internacionais*. Instituto de Relaciones Internacionais - Universidade de Brasília. (Jul., 2008). Consulta realizada en mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://mundorama.net/2008/07/22/integracao-da-america-do-sul-depende-do-brasil-por-amado-luiz-cervo/>.

_____. “Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque. Paradigmático”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 46, No. 2 (Jul./Dic. 2003): 5 – 25. Consulta realizada en mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/358/35846201.pdf>.

De Almeida, Paulo Roberto. “Uma nova ‘arquitetura’ diplomática? – Interpretações divergentes sobre a política externa do Governo Lula (2003-2006)”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 49, No. 1 (Jun., 2006): 95 – 116. Consulta realizada en mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.scielo.br/pdf/rbpi/v49n1/a05v49n1.pdf>.

. “Políticas de integração regional no governo Lula”. *Revista do Programa de Mestrado em Direito do UniCEUB - Centro Universitário de Brasília*. Vol. 2, No. 1 (Ene./Jun., 2005): 20 – 54. Consulta realizada en junio de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.buscalegis.ufsc.br/revistas/index.php/buscalegis/article/viewFile/32683/31882>.

De Onis, Juan. “El Momento de Brasil: Un gigante sudamericano despierta”. *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 9, No. 2 (2009): 2 - 14.

Fernandes, Luis. “Fundamentos y desafíos de la política exterior del Gobierno Lula”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*. No. 65 (May., 2004): 87 – 94. Consulta realizada en junio de 2009. Disponible en la página Web: http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/revista_cidob_d_afers_internacionals/num_65_brasil_y_el_gobierno_lula_oportunidades_y_desafios.

Grasa Hernández, Rafael. “La política exterior de Brasil durante el primer año de presidencia de Lula: un marco para el análisis futuro”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*. No. 65 (May., 2004): 95 – 109. Consulta realizada en junio de 2009. Disponible en la página Web: http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/revista_cidob_d_afers_internacionals/num_65_brasil_y_el_gobierno_lula_oportunidades_y_desafios.

Lampraia, Luiz Felipe. “A política externa do governo FHC: continuidade e renovação”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 41, No. 2 (1998): 5 – 17. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.scielo.br/pdf/rbpi/v41n2/v41n2a01.pdf>

Mitrany, David. “The Functional Approach to World Organization”, *International Affairs*, (*Royal Institute of International Affairs 1944-*). Vol. 24, No. 3 (Jul., 1948): 350-

363. Consulta realizada en mayo de 2009. Disponible en la página web:
<http://www.jstor.org/stable/3018652>

Peña, Félix. “¿Cuál es el problema real del Mercosur?”. *Universidad Nacional de Tres de Febrero*. Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web:
http://www.untref.edu.ar/pdf_en_los_medios/05_05/Cual%20es%20el%20problema%20real%20del%20Mercosur.pdf

Quenan, Carlos. “¿Qué pasa con la integración económica andina?”. *Geoenseñanza*. Universidad de los Andes. Vol. 6, No. 1. 2001. Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=36060101>

Salomón, Mónica. “La PESC y las teorías de la integración europea: las aportaciones de los “nuevos intergubernamentalismos”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*. No. 45 – 46 (Abr., 1999): 197 – 221. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página Web:
http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/revista_cidob_d_afers_internacionals/num_45_46_agua_y_desarrollo.

Sennes, Ricardo y Tomazini, Carla. “Agenda sudamericana de Brasil. ¿Proyecto diplomático, sectorial o estratégico?”. *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 6, No. 1 (Ene. /Mar., 2006). Consulta realizada en septiembre de 2009. Disponible en la página Web: <http://prospectiva-consult.com.br/upload/Agenda%20sudamericana%20de%20Brasil.pdf>.

Soares de Lima, Maria Regina. “La política exterior brasileña y los desafíos de la gobernanza global”. *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 9, No. 2 (2009): 25 - 33.

Vals Pereira, Lia, *Los acuerdos comerciales regionales en la agenda brasileña*, *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 9, No. 2 (2009): 67 - 79.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Arellano, Félix. “Comunidad Andina: de la Zona de Libre Comercio a la Unión Aduanera los nuevos temas”. *Aldea Mundo*, Año 8, No. 16. 5 – 15. Consulta realizada el 5 de mayo de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18166/1/articulo16-1.pdf>.

Cardona, Diego. “El ABC de UNASUR: Doce preguntas y respuestas”. *Revista de la Integración*. Secretaría General de la Comunidad Andina, No. 2 (Jul., 2008): 19 – 31. Consulta realizada el 23 de mayo de 2009. Disponible en la página Web: http://www.comunidadandina.org/public/revista_unasur.pdf.

“Brasil descubrió otro gigantesco yacimiento de petróleo en el mar”. *El Clarín*. (15/04/2008). Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.clarin.com/diario/2008/04/15/elmundo/i-1651419.htm>,

“Brasil descubre un gigantesco yacimiento de petróleo: sus reservas aumentarían hasta en un 62%”. *El Economista*. (09/11/2007). Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.economista.es/mercados-cotizaciones/noticias/310367/11/07/Brasil-descubre-un-gigantesco-yacimiento-de-petroleo-sus-reservas-aumentarian-hasta-en-un-62.html>

“Colombia y Ecuador reestablecen relaciones”. *El Tiempo*. (14/11/2009). Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3715231>

“¿Comunidad Andina en Peligro?” *BBC Mundo*. (20/03/2006). Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web:

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/barometro_economico/newsid_4825000/4825832.stm

“El gigante brasileño Vale reconfigura el mapa mundial de la industria minera”. *The Wall Street Journal*. (25/04/2008). Consulta realizada en septiembre de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.imcportal.com/newsfiles/20080427001801.pdf?PHPSESSID=9976ae9b55ea31835beb06493e92c313>

“Mexico's country risk grows while Brazil's drops”. *JP Morgan*. (03/03/2003). Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web: <http://www.highbeam.com/doc/1G1-98273990.html>

“Trancado el acuerdo EU y CAN”. *El Tiempo*. (02/06/2007). Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2515745>

“Vuelve la inversión extranjera a Brasil”. *La República*. (27/05/2009). Consulta realizada en septiembre de 2009. Disponible en el sitio web: <http://www.larepublica.com.uy/economia/366151-vuelve-la-inversion-extranjera-a-brasil>

Otros documentos.

Boletim Sobeet. “Diferenciação dos fluxos de Investimento Direito Estrangeiro em 2008 indica tendencia para 2009”. Sociedade Brasileira de Estudos de Empresas Transnacionais e da Globalização Econômica. Año VII, No. 61, (Ene., 2009) Consulta realizada en septiembre de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.sobeet.org.br/boletim/boletim61.pdf>.

Comisión Andina. “El TLC Colombia – Estados Unidos. Respeto a la normativa andina y tratamiento a las sensibilidades de los socios”. *Sesión CXXIV*. Lima, Abril de 2006. Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web: <http://www.mincomercio.gov.co/econtent/documentos/Prensa/TLCColombia-EstadosUnidosRespeto...pdf>

Comunidad Andina - CAN. “Reseña Histórica”. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.comunidadandina.org/quienes/resena.htm>

Comunidad Sudamericana de Naciones - CSN. “Declaración de Cochabamba - Colocando la Piedra Fundamental para una Unión Sudamericana”. Cochabamba, 9 de diciembre de 2006. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página Web: http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/declaracion_cochabamba.htm

Comunidad Sudamericana de Naciones - CSN. “I Cumbre Energética Suramericana - Decisiones del Diálogo Político entre los Jefes de Estado y de Gobierno”. Isla de Margarita, 16 de abril de 2006. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página Web: http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/unasur17-4-07.htm

De Cássia Carmélio, Edna. “Las políticas para el desarrollo de los biocombustibles en Brasil”. Ministério do Desenvolvimento Agrário – Secretaria da Agricultura Familiar, Brasil. (Nov. 2006).

Gobierno Bolivariano de Venezuela - Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. “El Congreso Anfictiónico de Panamá a 180 años de su instalación”. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página web: http://www.minci.gob.ve/opinion/7/6573/el_congreso_anfictionico.html.

Gomes Dos Santos, Júlio César. “La política exterior de Brasil”. Curso: Brasil en el América del siglo XXI, Universidad del Rosario – Facultad de Relaciones Internacionales, Bogotá, I semestre 2009. Notas de clase.

Mercosur. “Quiénes Somos”. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página Web: <http://www.mercosur.int/msweb/portal%20intermediario/es/index.htm>

Ministério das Relações Exteriores do Brasil - Secretaria de Planejamento Diplomático. *Cronología da Política Externa do Governo Lula (2003-2006)*. Brasilia: Fundação Alexandre de Gusmão, 2007.

Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior do Brasil – Secretaria de Comércio Exterior - Departamento de Planejamento e Desenvolvimento do Comércio Exterior. “Balança Comercial Brasileira – Dados consolidados”. Brasilia, 2008.

Pico Mantilla, Galo. “Código de la Comunidad Andina”. *Comunidad Andina*. Quito. 2004.

Real Academia Española - RAE. “Anfictionía”. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página Web: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=anfictionía

Unión de Naciones Suramericanas - UNASUR. “Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas”. Brasilia, 23 de mayo de 2008. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página Web: http://www.comunidadandina.org/unasur/tratado_constitutivo.htm

Vigevani, Tulio y Fernandes de Oliveira, Marcelo. “Brazilian Foreign Policy in the Cardoso Era. The Search for Autonomy through Integration”. *Latin American Perspectives*. Vol. 34, No. 5 (Sep., 2007): 58 – 80.

Anexo 1. Proceso Histórico de Desarrollo de la Economía de Brasil⁸¹.

El proceso histórico que lleva a la formación de lo que Brasil es hoy día, comienza con una incipiente producción agrícola que se basa en primera medida en la producción maderera, que luego pasa por la explotación del árbol de caucho y la extracción de oro, actividades todas desarrolladas por esclavos.

En cuanto a los hallazgos y posterior extracción de oro, estos procesos fueron llevados a cabo en la región sureste de Brasil, lo que representa un punto clave en las disparidades que en la actualidad existen entre algunas de las regiones de este Estado. Después de la bonanza de recursos mineros, surge una de las actividades que ha tenido más importancia en la historia brasilera, que es el comienzo de la producción de café, de nuevo en la región sureste, acentuando las ya nombradas disparidades.

La producción de café tuvo una serie de dinámicas diferentes a las existentes en los primeros años de vida de la producción agrícola brasilera al igual que del desarrollo de su economía, debido a que por primera vez la mano de obra fue asalariada, y estaba compuesta por una gran cantidad de inmigrantes europeos que pudieron beneficiarse aún en un contexto marcado por las guerras y las crisis económicas, es decir, la Primera y la Segunda Guerra Mundial al igual que el periodo entre guerras caracterizado por la Gran Depresión. Las disparidades que con el tiempo se crearon se intensificaron a su vez gracias a los factores climáticos que impiden que la región noreste, la menos desarrollada en Brasil, pueda lograr una industrialización y un desarrollo tangibles, mientras que la región sureste día a día crece de forma acelerada lo cual es evidenciado al entender al Estado de São Paulo como la entidad territorial que tiene el más alto PIB de Suramérica después de Brasil y Argentina. Sin embargo, la gran disparidad existente ha llevado a los gobiernos y sobre todo al gobierno Lula, que tiene un gran apoyo de las sociedades pobres del noreste, a intentar crear planes de desarrollo enfocados a esas poblaciones no sólo en esta región, sino en todas aquellas que presentan problemas de pobreza, aunque en menor medida, debido a

⁸¹ Comparar Gomes Dos Santos, Júlio César. "La evolución de Brasil". Curso: Brasil en el América del siglo XXI, I semestre 2009. Notas de clase.

que el porcentaje de personas que viven en situación de pobreza se acentúa en la región noreste, aunque en muchos casos estos planes no son, necesariamente, exitosos.